



UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA
ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS.



EL CHOLO: ORIGEN Y DESARROLLO
TESIS

QUE PRESENTA

GUSTAVO LOPEZ CASTRO

PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO EN SOCIOLOGIA.

ADQUIRIDO por **DONACION**

Fecha de Ingreso **APR 11 1987**

RES _____

CLASIFIC. _____

INGTACION _____

Nº. EJEMS. _____

EJEMPLAR _____

BIBLIOTECA

INST. INVEST.
SOCIALES

U. A. B. C:


Mexicali, B.C., septiembre 1981

AL CHOLO

IRIGUEN Y

ESARRULLO





A MIS PADRES, POR SU
SOLIDARIDAD Y APOYO
INCONDICIONAL.

A CECILIA, PORQUE SABE QUE
EL FUTURO ES NUESTRO.

C O N T E N I D O .

0. INTRODUCCION.	4
1. CULTURA, SUBCULTURA, VIOLENCIA.	23
1.1 Cultura.	
1.2 Subcultura y contracultura	
1.3 Desviación y conflicto social	
i) Desviación Social y sociología de la integración.	
ii) Desviación social y sociología del conflicto.	
1.3.1 Violencia.	
2. EL CHOLO: ORIGEN.	42
2.1 Condiciones socioeconómicas de los Chicanos en California.	
2.2 El movimiento chicano y el pachuco.	
3. EL CHOLO: DESARROLLO.	65
3.1 Del East Los Angeles a Tijuas y Chicali.	
3.1.1 El grafiti cholo.	
3.1.2 La indumentaria chola.	
3.1.3 El tipo ideal.	
3.2 Reacción ciudadana. Represión.	
3.3 ¿Solución?	
4. CONCLUSIONES.	87
5. ANEXOS.	92
Análisis de la revista Low Rider. Cronología	
NOTAS	100
BIBLIOGRAFIA	105

O . I N T R O D U C C I O N .

El tema que pretendemos abarcar en el presente trabajo es el del fenómeno social urbano conocido casi a lo largo de toda la frontera norte de México y sur de los Estados Unidos, a partir de los inicios de la década de los 70's como el cholismo.

Para el caso entendemos que existen, básicamente, dos perspectivas de análisis en torno a la estructura social o de clases. Estas dos formas de pensar a la sociedad son el estructural-funcionalismo y el materia--lismo histórico. Tanto una como otra concepción elaboran pasos específicos de análisis; de esta manera tenemos que para la primera versión sociológica la llamada -estratificación social cubre el objetivo de conocimiento sobre las clases sociales; para la segunda, las relaciones de producción delimitan las mismas.

En este estudio sobre el cholismo, considerado como un caso de conducta desviada, se tiene como base el análisis clasista de la sociedad desde el punto del mate--rialismo histórico. En este nivel nos encontramos con -la fórmula de la sociedad dividida en dos clases fundam--mentales: la burguesía y el proletariado. Un supuesto -

central que deberá tenerse presente es el de que el análisis de cualquier fenómeno social no puede ser abordado sin tener como fundamento la contradicción principal que rige, en este caso, al sistema capitalista, es decir, la condición contradictoria capital-trabajo, la cual se expresa en el nivel social como la contradicción burguesía-proletariado.

Por lo tanto habrá que analizar desde esta -- perspectiva algunos indicadores socioeconómicos de los chicanos de California, necesidades y hábitos de consumo en la sociedad capitalista, relaciones de producción e ideología chicana, así como algunos enfoques a la teoría de la desviación social. De la misma manera serán necesarias, ya que no existen supuestos teóricos elaborados en el marxismo, las nociones estructuralistas de conducta desviada, desviante, teoría de la imitación, desintegración familiar, consenso, grupo psicosocial, conflicto social, etc.

La caracterización del "cholismo" como un fenómeno representativo de 'conducta desviada' impone la delimitación de esta última noción. En primer término puede decirse que en todas las sociedades, por el hecho de serlo, por tener pautas valorativas y normativas para -- sus miembros es posible identificar patrones conductua--

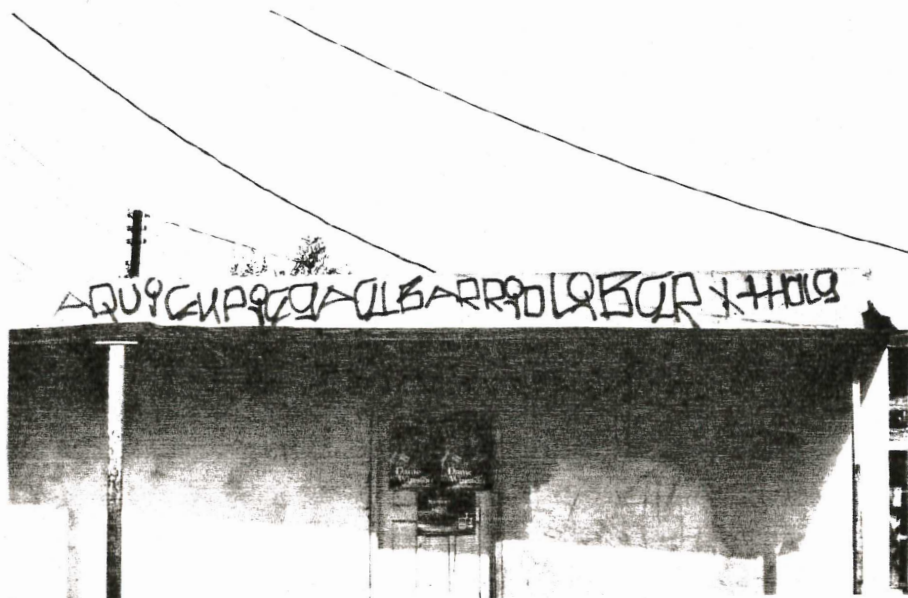
Les considerados de tiempo en tiempo como regulares; sin embargo, la infracción a ellos y el empleo de la coersión sobre los elementos sociales para que acepten a las primeras aporta los primeros indicios en torno a la desviación social, es decir, a las expresiones conductuales que exhiben los miembros de una sociedad dada fuera de los límites de tolerancia social impuestos a su comportamiento (límite implícita o explícitamente fijado)

est. social + infracción

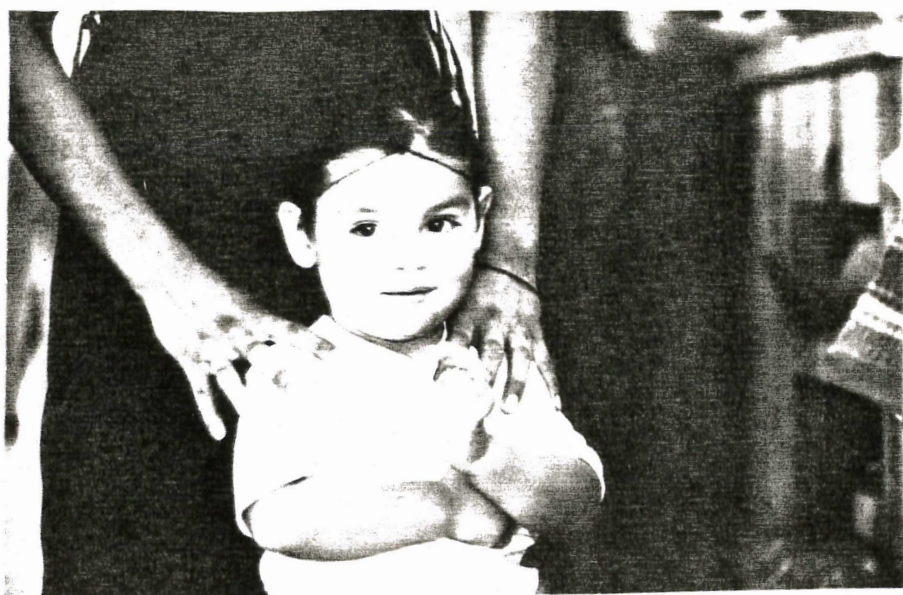
En segundo término, tales expresiones conductuales 'desviadas' se presentan al núcleo social como una problemática ética -moral-, política e ideológica. Esto resulta particularmente interesante ya que, como fue señalado por C. Marx, las ideas dominantes en una época son las ideas de las clases dominantes; de ahí que las pautas normativas, superestructurales, de la sociedad, sean producto de la ideología dominante, y el hecho de que se infrinjan resulte ser un problema ideológico.

Esto pudiera resultar muy mecánico y esquemático, pero no deberá olvidarse que la clase que detenta el poder de los medios de producción detenta también el dominio de los medios de difusión, con los cuales se norma la opinión pública. Aquí nos encontramos, pues, con que la cultura es lo que viene a definir a la desviación social dado que ésta, como categoría, es el resultado de -

un juicio que se estipula con base en un cierto patrón - valorativo. De esta manera tenemos que la desviación so cial, cuyos tipos principales son la violencia y la de-- lincuencia como formas sociales colectivas, es una con-- ducta "patógena", "enferma", desde la perspectiva de los grupos socialmente dominantes.



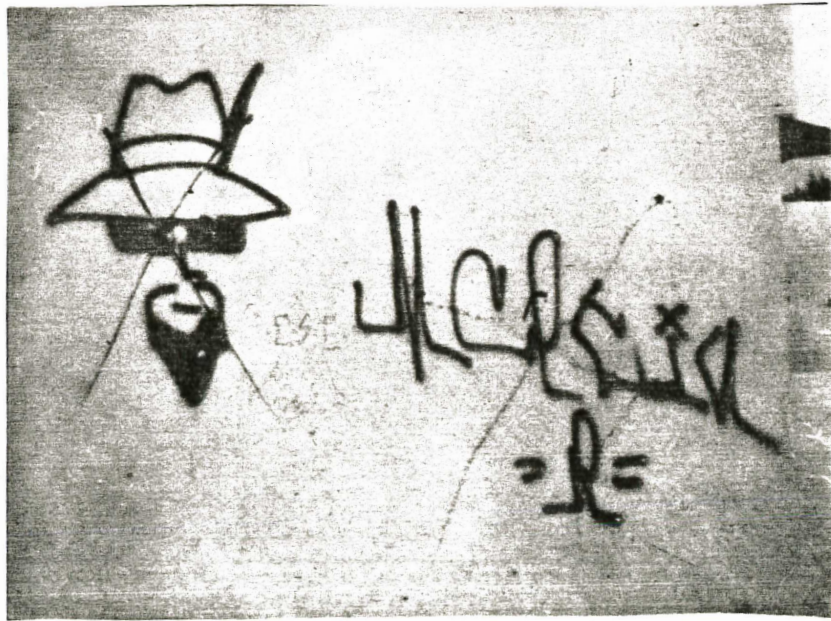


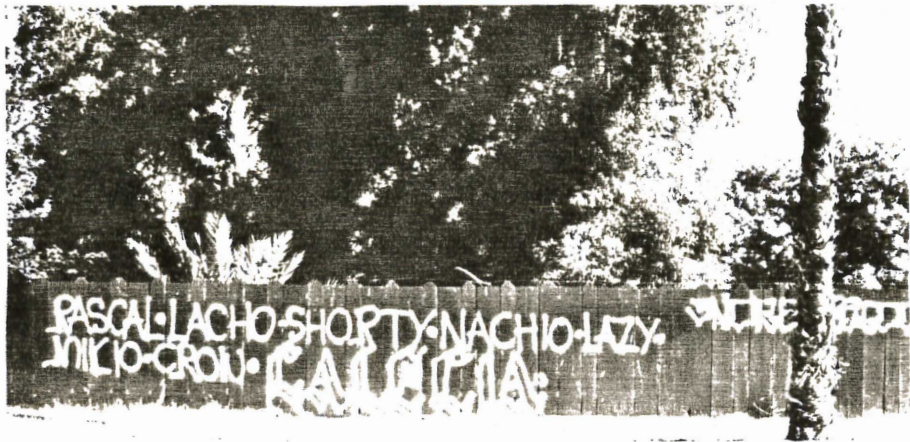


— N — N —
QVASAMIS
SYA...VK
= R =

TA
CNA CHL...
= R =
quie

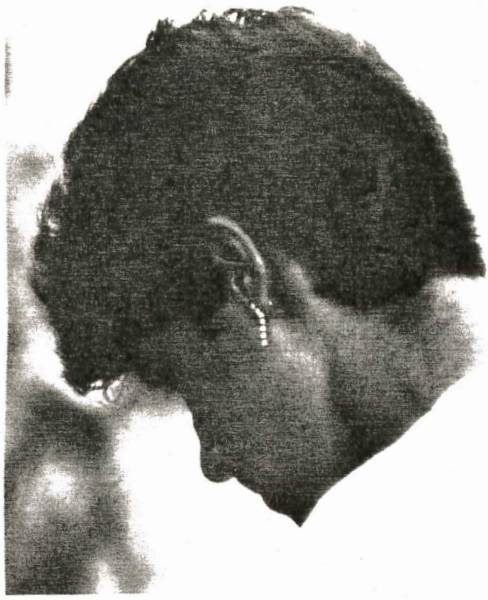
39
R

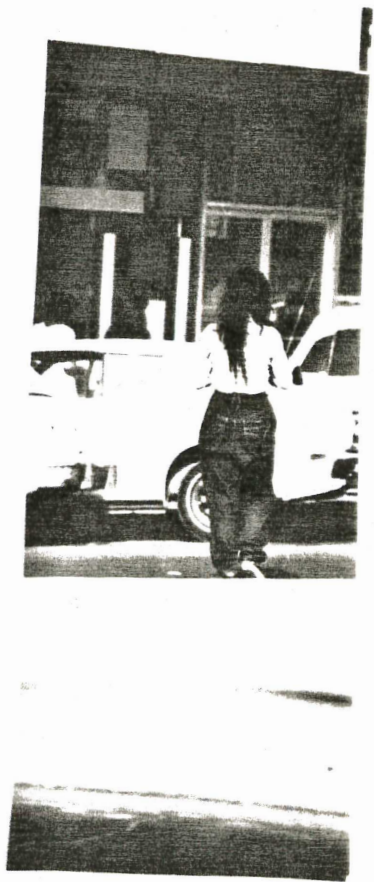
















ATENCIÓN LOW RIDERS



- SWEATSHIRTS
and CUSTOM
LETTERING

- SUSPENDERS

- KHAKIS
by DICKIES:
beige, green,
black, brown,
blue, grey,
(Lt & Drk.)

- FRISCO
JEANS



- COUNTY PANTS:
red, and white liners.

- CORDUROY
COUNTY PANTS:
blue (Lt. and Dk.), brown,
beige and rust

- ARMY PANTS:
navy blue, black,
green, beige

- TRENCH COATS

- PAÑOS: (Acc. Colors)

- DERBYS: black, brown,
grey

INFORMATION:
Price Inquiries and Mail
Orders Welcome

**C.O.D., Check
(2 Week Clearance)
Money Orders**

**WALKER
LOW RIDERS
STORE**

245 No. Euclid AVE.
ONTARIO, CALIFAS
= 714 = 91762
984-8646

*ROCK-ROLL
GAUGSTER*

SHIPPING CHARGES:
10% of total order or \$1.00





1. CULTURA, SUBCULTURA, VIOLENCIA.

CUANTAS MAS COSAS TUYAS HAYA,
MENOS HABRA MIAS.

Alicia en el País de las Maravillas.

Cuando se habla acerca de pandillerismo, cholismo o delincuencia juvenil frecuentemente se utilizan los términos cultura, subcultura, transculturación, y otros, indiscriminadamente. Eso se constata con una ojeada a los diarios, revistas e incluso en las conversaciones coloquiales, diarias y comunes de la población. En muchas ocasiones el uso conduce al abuso de los términos y consecuentemente a la deformación conceptual de los mismos. De ésta manera encontramos -- que el término subcultura, ahora es aplicado para denominar -- exclusivamente una serie de actos antisociales y para hacer -- referencia a ciertos hábitos de conducta desviada, cuando el significado socioantropológico es otro (1). Enseguida trataremos de precisar éstos términos.

1.1 Cultura.

La amplitud del espectro en el que se usa la categoría de cultura por los antropólogos puede reducirse a dos connotaciones generales (2): Un concepto de cultura global y un concepto de cultura selectivo. El primero, también denominado antropológico, se extiende a todos los ámbitos de la acti-

vida social humana y a los resultados de ésta, es decir, al terreno de la producción y la organización de la vida social y a todos los géneros de la creación intelectual y estética; el segundo se refiere a las formas de la conciencia social y suele quedar restringido a la creación intelectual y "espiritual" y más precisamente a las artes.

En el presente trabajo, cuando se habla de cultura se hace referencia a los rasgos de conducta que se han aprendido en una situación comunitaria determinada y que son manifestados y compartidos por todos los miembros de esa comunidad o sociedad. Sin embargo, de ninguna manera se puede decir que la cultura corresponda al ámbito meramente superestructural o "espiritual" de la sociedad. En efecto, la cultura es expresión sensible de la realidad concreta, de la -- formación económico social determinada en que se desenvuelve. De ésta manera la cultura viene a ser manifestación de todos los aspectos de la sociedad incluyendo y destacando el carácter de las relaciones materiales objetivas del modo de producción predominante. Por lo tanto, serán objetos culturales los platos, jarros y ollas, pero también una sinfonía, - las fantasías, las creencias, las prácticas rituales, la forma de constitución de las familias, los símbolos, valores éticos, máquinas, forma de preparar la comida, el lenguaje, - la manera como se transmiten los conocimientos, las características del proceso de socialización, y la relación de todo

ello con la lucha de clases.

1.2 Subcultura y contracultura.

Si la cultura expresa fenoménicamente las relaciones del sistema de formación económico social, la subcultura expresará un aspecto de cada parte de ese todo, y se distinguirá porque:

- a. Son la expresión del aspecto cultural que corresponde a una parte de la formación económico social.
- b. Entendiendo también a cada parte de la formación social como un organismo, expresan culturalmente la unidad del ser social y sus correspondientes formas de conciencia social (...) con las especificidades determinadas por la integración a un todo mayor.
- c. Presentan singularidades que las diferencian de las demás subculturas, a la vez que comparten con ellas formas culturales comunes." (3)

De aquí se sigue que el cholismo no pueda ser considerado como una subcultura. Algunos rasgos antisociales de los cholos, como la violencia, el consumo de drogas, la delincuencia, etc., así como la indumentaria, el caló, el grafiti, las normas de afiliación y pertenencia a un barrio, los valores, etc., forman un todo coherente y muy peculiar que cumple las funciones de permitir identidad individual y

grupal y de expresión social, en abierta oposición a los patrones imperantes en la sociedad. Los cholos se han creado unas pautas normativas, unos valores culturales, unas normas éticas y unos patrones conductuales alternativos a los que les ofrece la sociedad. Así surgen la contestación, la impugnación, el reto a la autoridad, la provocación, el revanchismo social (pinta de bardas, agresiones físicas), el exhibicionismo (indumentaria, lenguaje, actitudes), etc. De esta manera, hablar de contracultura es hablar de un sistema de valores específicos propios de un grupo social que se distinguen de los del resto de la sociedad y que, en cierta medida, se les contraponen y antagonizan. Según la hipótesis mertoniana, las deficiencias funcionales de la estructura oficial engendran una estructura alternativa (no oficial) para satisfacer más efectivamente necesidades existentes. La contracultura del fenómeno cholo no ha tenido una generación espontánea, tiene causas estructurales precisas y objetivas, surge de la necesidad de encontrar ciertos satisfactores de identidad grupal e individual, de rebelión, económicos y de consumo.

1.3 Desviación y conflicto social.

Debido a la necesidad de comprender y definir de una manera totalizadora y unitaria toda una serie de fenómenos sociales que se habían estado tratando y analizando por separado bajo el rubro de "problemas de la sociedad", fue --

que surgió el concepto de "desviación" social en los Estados Unidos. Aún y cuando este concepto no se identifica con una sola escuela de teoría social, si encuentra su máxima interpretación y aplicación en el estructural-funcionalismo.

El concepto de desviación social posee -especialmente al interior de la ciencia social norteamericana contemporánea- dos tendencias y por tanto dos formas de análisis: - el enfoque basado en la teoría de la integración (4) y la -- perspectiva conflictual o, según Dahrendorf, coercitiva (5). *ambos se complementan* Ambas se distinguen por el acento que ponen en los mecanismos que aseguran la estabilidad del sistema social y los procesos que estimulan su cambio.

La teoría de la integración define la estabilidad de la sociedad en base al consenso en torno a los valores, - la conformidad con las normas y la combinación armónica y -- funcional de las expectativas de rol. En la teoría coercitiva son los conflictos uno de los elementos fundamentales - para el mantenimiento de un sistema debido a que promueven - un continuo "desenvejecimiento" de las estructuras institucionales.

i) Desviación social y Sociología de la integración.

En la explicación del porqué muchos individuos y -

grupos no se "conforman" a las expectativas sociales, se han ofrecido históricamente muchas razones. Algunos proponían - que se trataba de problemas de índole psicológica (patología) individual; otros que era el resultado de fallas en el proceso de internalización de las normas sociales (socialización); otros más que eran los efectos del idealismo utópico de grupos disconformes de la sociedad. En todo caso, ninguna relacionaba sistemáticamente la estructura social con los procesos de desviación. Es Merton, retomando el concepto -- durkheimiano de anomia, quien postula que la conducta desviada, lo mismo que la conducta conformista, es producto de la estructura social. Escribe Merton:

"Nuestro primer propósito es descubrir como algunas estructuras sociales ejercen una presión definida sobre ciertas personas de la sociedad para -- que sigan una conducta inconformista y no una conducta conformista. Si podemos localizar grupos peculiarmente sometidos a esas presiones, esperaríamos encontrar proporciones bastante altas de conducta divergente en dichos grupos, no porque los seres humanos que los forman esten compuestos de -- tendencias biológicas diferentes, sino porque reaccionan de manera normal a la situación social en -- que se encuentran." (6)

La perspectiva de Merton es, pues, sociológica: la conducta desviada no tiene su origen en los impulsos biológi

cos o mal reprimidos por el control social, sino que viene a ser una respuesta "normal" a ciertas presiones que provienen de la estructura social. Para poner en descubierto estas presiones estructurales, Merton determina dos elementos fundamentales del sistema social: la estructura cultural y la estructura social formada por los estatus y las conductas de rol correspondientes. Dentro de cada estructura cultural existen dos elementos importantes para Merton que son dos valores institucionalizados, denominados metas o aspiraciones sustentadas como objetivos legítimos por todos los miembros de la sociedad, unificados y ordenados en una jerarquía de valores dependiendo del sistema social examinado, y medios o normas que indican las formas legítimas para lograr alcanzar las metas.

"En realidad mi hipótesis central es que la conducta anómala puede considerarse desde el punto de vista sociológico como un síntoma de disociación entre las aspiraciones culturalmente prescritas y los caminos socialmente estructurales para llegar a dichas aspiraciones." (7)

Cuando las personas no pueden lograr las metas de manera satisfactoria con el conformismo con las normas que dicen como hacerlo, surgen presiones que producen un rompimiento del consenso o acuerdo acerca del comportamiento -- que es apropiado; esto constituye un estado de relativa carencia de normas. A este estado se le denomina anomia. -

Merton afirma que los valores ampliamente compartidos del éxito material en una sociedad, junto con los obstáculos - para alcanzarlo por las vías legítimas para muchos grupos -por ejemplo, los grupos de bajos ingresos, las minorías - raciales y étnicas- explica las altas tasas de desviación de esos grupos. Además, la desviación no solo es alta en esos grupos por la falta de acceso a los medios legítimos, sino porque tienen un acceso amplio a los medios ilegítimos más inmediatos. Así, las clases bajas tienen más acceso a la prostitución, a la venta de drogas, al asalto, --- etc. Aquí se presenta la división clasista de la socie-- dad, elemento que Merton no analiza. Si bien las clases - bajas han internalizado los valores y las normas de la sociedad, no tienen la alternativa de escoger entre medios - lícitos o ilícitos ya que ante sus ojos solo se presentan los últimos. Sin embargo, esto no explica, como pretende Merton, las altas tasas de desviación que se registran entre las clases bajas. * Hay que considerar también que, - estando la sociedad dividida en clases hay quienes, debido a su estatus en la sociedad, pueden eludir la acción judicial e incluso ocultar sus desviaciones, por lo que no serán con signados en las estadísticas criminales. Por otra parte, - los desposeídos son la mayoría por lo que en una curva nor-

* Frente a Merton cabría señalar que los valores o metas no tienen por que ser homogéneos y generalmente compartidos, la conducta anómala también puede derivar de la persecución de fines ilegítimos, contradictorios respecto al sistema de valores sociales.

problemas de acceso a los medios legítimos

mal ocuparían la mayor superficie y por tanto el mayor número de probabilidades en un evento.

ii) Desviación social y Sociología del conflicto.

Si para los sociólogos del consenso es la integración normativa la que garantiza el mantenimiento del sistema y promueve sus cambios necesarios en función de la dinámica del mismo sistema, para la teoría coercitiva es el conflicto quien desempeña las dos funciones. Puede resultar paradójico que sea el conflicto un elemento mantenedor del sistema; pues bien, para los sociólogos del conflicto, la conducta desviada señala con claridad los límites de la conducta lícita. Es decir, lo que es malo implica una definición de lo que es bueno y las fronteras entre ambos. De esta manera la conducta ilícita lleva a una mayor cohesión moral del grupo o de la sociedad en torno a la norma violada, contribuye a consolidar la unidad. De aquí que afirme Lewis Coser que la conducta desviada y el crimen no siempre son disfuncionales a la sociedad. Son incluso necesarias para precisar la conducta lícita y redefinir conceptos morales, éticos e incluso ideológicos. Es indudable que el momento en que los grupos dominantes hacen un mayor despliegue de publicidad e información de la ideología oficial es cuando existen conflictos graves, como por ejemplo una guerra, la aparición de grupos disidentes, conflictos raciales, huelgas, etc., y es el momento en que se definen y redefinen --

los conceptos y las conductas. Además la desviación social puede funcionar como una "válvula de escape" para descargar tensiones y conflictos acumulados. Puede funcionar también como "señal de alarma" de determinados defectos organizacionales y/o estructurales. Así pues el conflicto es funcional a la estabilidad del sistema social en tanto preserva los valores estratégicos y refuerza indirectamente a la organización social.

El aprendizaje y la socialización son la vías por las que se produce la internalización de los valores y de las normas (standars of value orientation) que procuran la estabilidad e integración del sistema social. Cuando se producen condiciones negativas de integración y conformidad sociales o bien cuando fallan las vías antes mencionadas se puede hablar de una desviación social.

Karl Popper propone para las Ciencias Sociales una posibilidad metodológica llamada procedimiento del "método cero"; ésta, al igual que el tipo ideal de Weber, consiste en éste caso, en una conducta modelo (coordinada cero) ante la cual se comparan las conductas reales de los individuos y es quien da la pauta para medir el grado de desviación. De esta manera, pues, la desviación social es un fenómeno que se define en relación a las normas sociales y consiste precisamente en la contrapartida de la suposición

de un ajuste perfecto a dichas normas. Por ello, allí donde existen reglas existe desviación. Cada regla implica -- una desviación en potencia. Por otra parte la frontera entre normalidad y desviación es muy difusa, ambigua y subjetiva por lo que el número de desviados puede ser tan alto -- como uno quiera, si se incluyen "desviaciones menores" y experiencias esporádicas de desviación. Cohen trata de elaborar una primera distinción con sus conceptos de infractor y desviado. (8) El primero se caracteriza por el hecho de cometer un acto desviado aislado, mientras que el segundo tendría ya un hábito de desviación. El desviado pues, asume -- un carácter público y es reconocido por éste como tal (desviado). Un ejemplo de lo primero sería el militante que se declara en huelga de hambre en el atrio de una iglesia o el empresario que evade el pago de impuestos al Gobierno; son conductas que infringen las normas pero que no le dan un carácter de desviado al actor. Caso distinto sería el de los cholos, a los cuales se le conoce una forma de ser, una conducta, una contracultura, tienen una imagen pública (verdadera o no) y un calificativo reconocido de desviados. Sus actos desviados son visibles socialmente.

Aquí podría intentarse aclarar una serie de conceptos pertinentes para el caso que se estudia y cuyos ámbitos, significados y relaciones entre sí son oscuros:

1. La patología social que incluye aquellas acciones o situaciones consideradas como un mal funcionamiento de algunas partes del sistema social, y de los cuales se ocupa el Estado para su prevención o rehabilitación. Los actores o bien son objeto de la atención de las instituciones estatales para su rehabilitación o bien son objeto de sanción.

2. La marginación social que se concibe como la exclusión de ciertos individuos o grupos de ciertos ámbitos o servicios públicos. Los actores desempeñan roles devaluados socialmente. La marginación puede ser el resultado de ciertas situaciones de enfermedad o pobreza o de ciertas conductas que infrinjan las reglas como el homosexualismo o la delincuencia. La marginación está incluida dentro del campo de la patología social. (9)

3. El estigma sería la señal de la marginación, la marca -- que hace público y notorio al individuo o grupo devaluado. Mientras que en la marginación cabe la posibilidad de la -- autoexclusión, en el estigma el actor no interviene en su -- segregación, son los no estigmatizados quienes lo excluyen de sus ámbitos, por ello es más amplio el primer concepto -- que el segundo.

4. La desviación social, como ya se indicó, nace de toda infracción de conducta. Esto dá origen a un estigma y a la --

marginación social. La desviación social puede caracterizarse de dos formas, a saber: La desviación social pasiva (o situaciones desviadas) como la pobreza, las deficiencias físicas (situaciones originadoras de estigma), y la desviación social activa (conductas desviadas). Los roles (devaluados todos) para los primeros serían adscritos, es decir, adjudicados por otras personas o grupos, en tanto que los segundos serían adquiridos con una revalidación cotidiana por parte del actor. Esto último sería una de las causas por las que el cholismo ha prendido entre la población y aún perdura después de 6 años de iniciado aquí.

1.3.1 La violencia.

La violencia y la delincuencia constituyen los tipos principales de desviación social activa, con un elemento de hetero-agresividad, es decir, de agresividad orientada a otros.

Esto es evidente en los cholos tanto de Estados Unidos como de México (Baja California, Sinaloa, etc.) y sólo basta revisar los diarios para cerciorarse de ello. El cholismo, con sus patrones contraculturales, cuajó en un ambiente social especialmente propicio y aparecieron en los diarios, más frecuentemente que antes, multitud de notas acerca de conductas antisociales: violaciones, raptos, robos, asesinatos, estupros, aumento en el consumo de drogas,

promiscuidad, lesiones, etc. Pero ante todo se dejó sentir una grave rivalidad entre las bandas de cholos. Este tipo de violencia nace de la situación de desorganización, es decir del aislamiento y marginación de ciertos grupos sociales del modelo de vida vigente en la sociedad, en éste caso de la marginación de grandes sectores de la población de los bienes y servicios públicos. Así, la conducta delincente y la violencia tienen una relación con las etapas del desarrollo económico y se podrían plantear tres situaciones:

1. Una situación de estancamiento y subdesarrollo. Aquí, la pobreza y la escasez son los factores principales que influyen en la delincuencia. Es lo que se puede denominar una criminalidad lumpen. La delincuencia contra las personas adquiere aquí mayor relevancia. No olvidemos que si bien el cholismo proviene de los grupos chicanos de los Estados Unidos, en México prende debido a las peculiaridades económicas y sociales de la región. En Baja California existe el 39.4% de la fuerza de trabajo desempleada o subempleada (10), éste dato sirve para indicarnos la situación de estancamiento económico de la Entidad y la magnitud de los sectores marginados donde surge y sobrevive el cholo.

2. Una situación de despegue y de expansión económica. Un factor principal de la delincuencia aquí, radica en el des-

fasamiento de las expectativas y los logros reales de los individuos, en tanto unos ascienden en el status social, otros se estancan. La conducta delincuente presenta entonces rasgos de promoción personal, de allí que haya una mayor incidencia de robos de vehículos y de delitos contra la propiedad.

3. Una situación de desarrollo. Una parte muy importante de conducta delincuente se encontraría en los barrios marginales, pobres, generalmente de etnias discriminadas o estigmatizadas. Con frecuencia se trata de violencia y criminalidad sin fines específicos materiales, de expresión de tensiones psicosociales, o de una delincuencia de rechazo a las normas sociales, de antagonismo a la cultura impuesta, de oposición a los valores dominantes. Aquí se encuadra la violencia de las bandas de cholos de los Estados Unidos, que surge como una violencia intra-bandas como un rechazo inconsciente a su situación de minoría marginada.

Cuando se denominan a tales conductas como formas patológicas de comportamiento, se olvida (lo cual es grave desde una perspectiva sociológica), que responden a condiciones estructurales que las hacen posibles. Condiciones que constituyen una verdadera "patología social y estructural", una verdadera "violencia estructural". Se privilegia la observación de la conducta pero de una forma acrítica, -

abstrayendola de la situación social en la que se encuadra y de la cual resulta.

Aquí cabría hacer una distinción entre desviación social y conflicto social. La primera, como se ha indicado es simplemente la infracción de ciertas normas erigidas como el punto de referencia de la conducta "normal", en tanto que el conflicto social no consiste únicamente en la infracción de esas normas, sino que sería también una respuesta rebelde a las mismas, es decir, incluiría también la crítica y la impugnación de ellas con el propósito de destruirlas desde un ámbito político organizado. En otras palabras, la estructura social tendría que ser cambiada ya que en ella se asientan las normas que se impugnan, sería, pues, la expresión política del conflicto social. Esto queda más claro si pensamos en el caso de los cholos. En los Estados Unidos los cholos constituyen más que nada un conflicto social, en tanto que en México se trata de un fenómeno de desviación social.

En efecto, los cholos de California, la mayoría descendientes de inmigrantes mexicanos, con escasas oportunidades educativas, de empleo y de ascenso en la estratificación social, se enfrentan a una sociedad de consumo opulenta portando exiguas armas de tipo económico. Los chicanos, como grupo étnico en los Estados Unidos, se encuentran

dominados en los términos de poseer los elementos que definen a los substratum económico, político, social y cultural. (11) Debido a ésta desigual distribución es que, según la teoría funcionalista, se originan los antagonismos y los conflictos sociales. Los chicanos, y particularmente sus jóvenes, desarrollan ciertas aspiraciones y necesidades debido al bombardeo publicitario consumista y a su relación de comparación con el estatus y modo de vida de los grupos sociales dominantes. De ésta manera sus aspiraciones no corresponden a sus recursos, es decir, a la parte de gratificaciones sociales que les corresponde en la distribución de éstas. Los jóvenes, debido a que son una nueva generación en su mayoría nacidos allá y con nuevas y más fuertes aspiraciones, además de una evolución psicológica diferente a la de sus padres, son quienes más resienten ésta distribución, y son también donde más fuerte se da el choque emotivo e ideológico. En sus inicios, en 1970-73, el cholismo de California resultó ser una explosión de violencia y rebeldía al estilo de los pachucos y los rebeldes sin causa de la década de los cincuentas. Sin embargo, poco a poco, éste fenómeno ha ido tomando forma y se la ha imprimido una coherencia a lo que significa el anglosajón y la sociedad de consumo a la cual se impugna. Se tiene una estrategia plasmada de la sociedad que se desea: Aztlán. Se tiene una imagen del presente rechazado: la desigualdad respecto del substratum. Sin embargo, aún se carece de la

táctica, es decir, cómo pasar a la sociedad deseada. Incluso hace falta que surjan nuevas construcciones ideológicas que representen una alternativa no solamente para todos los chicanos, sino también para el resto de las minorías étnicas.

Evidentemente nada de eso sucede en México. El cholismo aquí es un fenómeno de desviación social, un caso de conducta desviada de un grupo social, y más específicamente de una desviación social activa (delincuencia y violencia). Entre los cholos predomina lo que Maravall denomina "criminalidad lumpen," en la cual tiene una relevancia especial la delincuencia contra las personas. Para percatarse de ello sólo basta dar una ojeada a los diarios locales para constatar que el asalto, las agresiones, lesiones, violaciones, asesinatos y riñas entre barrios cholos es lo que más se presenta. El cholismo en México tiene que ver con un proceso de imitación en donde los chicanos son el elemento innovador. Sin embargo, no se le puede definir ni explicar únicamente desde éste ángulo. Para ello tenemos que distinguir dos niveles de análisis: un nivel microsocial y un nivel macrosocial. El primero hace referencia al individuo y su desarrollo psicológico, a su situación familiar, aspiraciones, estatus y sus repercusiones psíquicas en el, etc. El segundo tiene que ver con la formación económico-social en la que vive y se desarrolla éste individuo. Am-

bos niveles, obviamente, interactúan dialécticamente, determinándose mutuamente. Es decir, el cholismo en México no se trata solo de imitación respecto de los cholos chicanos, sino que responde también a ciertas condiciones sociales y económicas que posibilitan su surgimiento aquí. No obstante tener similares manifestaciones externas ambos fenómenos, el mexicano no posee ningún tipo de expresión política como fenómeno, se ha detenido en la infracción de las normas sociales, en una conducta desviada.

Al encuadrar la actividad de los cholos en los conceptos de desviación social y patología social no estoy partiendo de una consideración propia, sino de una consideración existente en los grupos sociales dominantes. Es evidente que son conductas "patológicas", "enfermas" y por lo tanto necesitadas de terapia desde el punto de vista de tales grupos; por otra parte, una conducta es desviada en relación a una cultura. Es la cultura la que crea la desviación al definirla como tal. Nadie es desviado hasta que los demás aplican a su conducta un calificativo negativo respecto a unas reglas culturales. La desviación no es una cualidad de un acto, es una adjudicación.

2. EL CHOLO: ORIGEN.

EL MUNDO ESTA POR ACABARSE
YA QUE LOS JOVENES NO RES-
PETAN A SUS MAYORES.

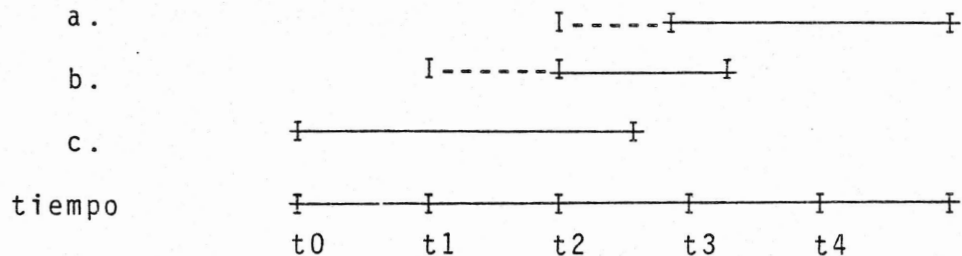
Platón.

Los sectores juveniles, a nivel mundial, han sido la parte más bullente de la sociedad e incluso la más radical. Han existido, por tal motivo, movimientos, organizaciones, fenómenos y problemas sociales íntimamente ligados a ellos. De esta manera tenemos, y solo para hablar de este siglo, que la juventud ha protagonizado los siguientes fenómenos:

- a. Los Existencialistas, 1920-30;
- b. La Generación perdida, 1930-40;
- c. Los Beatniks, 1940-50;
- d. Los Hipsters, 1950-60;
- e. Los Hippies, 1960-70.

Es necesario aclarar que estos fenómenos no se -- dan de la manera tan periódica y esquemática como se presentan aquí. Ha habido un período de transición entre ellos, en el cual en el apogeo de uno de estos fenómenos empiezan a surgir las primeras manifestaciones de otro, y ya cuando está implantado aún siguen existiendo rasgos del anterior.

Para expresarlo graficamente, tendríamos:



El fenómeno "b" empezaría a existir en t1 y en t2 ya sería manifiesto aún cuando el fenómeno "c" todavía es real; lo mismo sucedería con los eventos "b" y "a".

Según la época, la cultura y el nivel de vida de la sociedad pueden existir fenómenos y movimientos de menor importancia o con una vida efímera. Tal es el caso de los "teddyboys" ingleses, los "bloussons noirs" franceses, los "hooligans" polacos, los "stiliaks" rusos, los "provos" holandeses. Otro caso son los "pachucos", los "ranas", los "low rider" y actualmente los cholos. Estos últimos fenómenos se circunscriben fundamentalmente a la población juvenil de algunas minorías étnicas - movimientos chicanos - -- del suroeste de los Estados Unidos y el norte de la frontera mexicana, aunque ya han surgido en Sonora, Sinaloa y Jalisco

Ninguno de los fenómenos juveniles anteriormente mencionados han tenido una generación espontánea ni han sa-

lido de la nada; tampoco han tenido su origen en cuestiones biológicas (psicosexuales) de la juventud, psicológicas, su perestructurales o morales. Sus condiciones de nacimiento se localizan en parte en todas ellas, pero también en condi ciones estructurales concretas, como concreta es la violencia que los ha caracterizado a todos.

El paso de los individuos por la juventud tiene - que ver con el lugar que ocupe éste en la formación económi co-social en la cual se está inmerso. Para sustentar tal a firmación nos basamos en la definición de juventud que nos dá Carlota Buhler (El cambio social y la política de desa- rrollo social en América Latina, ONU): "...la juventud empie za con la adquisición de la madurez fisiológica y termina - con la adquisición de la madurez social, es decir, al asu- mir los derechos y deberes sexuales, económicos, legales y sociales del adulto." De ésta manera tenemos que el perío do de juventud aumenta en relación al nivel que se ocupe -- dentro de la estratificación social, ya que los cambios so- ciales influyen en la madurez fisiológica. En otros térmi- nos, la juventud es más prolongada en los estratos altos y medios, menor para los jóvenes proletarios y casi inexisten te para los campesinos. Esto nos hace ver que los fenóme- nos anteriormente citados tienen una procedencia estrecha- mente unida a la ciudad y a los estratos medio y alto. (12) No obstante, los sectores marginados de la sociedad, la ju-

ventud marginada, también ha formado sus propios movimientos y fenómenos. Tal es el caso del cholismo.

El enfrentamiento de las aspiraciones libertarias juveniles con una sociedad monótona, aburguesada y llena de falsedad y autoritarismo lo llevan a tres opciones: el aislacionismo nihilista, la agrupación juvenil y la rebelión social. (13) Los jóvenes de los estratos medios y altos generalmente escogen la segunda, (14) en tanto que los jóvenes obreros y marginados optan por la rebelión social, organizada o no, consciente o inconsciente. (15) Estos jóvenes marginados tienen que enfrentarse cotidianamente a una sociedad de consumo con nulas posibilidades económicas, y con escasa educación, a una sociedad tecnocrática.

Si recogemos la sugerencia de Robert King Merton en el sentido de que la sociología debe centrar su atención en las condiciones sociales como la causa de la problemática conductual, haciendo a un lado las "razones" psicológicas y biológicas, necesariamente a los cholos los vamos a considerar a partir del análisis de tales condiciones sociales (en particular de California y Baja California), y no juzgarlos a priori como simples detractores violadores de los "valores" sociales, en el sentido más moralista de la palabra.

BIBLIOTECA
ARCA

No dudamos de que efectivamente el cholismo es -- una violencia en respuesta a la violencia estructural expresada en la desigualdad material, en el desempleo masivo -- (que afecta fundamentalmente a los jovenes), en la escasez de oportunidades educativas, de viviendas dignas, de servicios públicos, etc. que se manifiesta en los barrios chicanos del suroeste norteamericano y en los barrios marginales de Baja California, pero ésto no es condición suficiente para que se manifieste ésta "tensión", ya que si bien es cierto que el cholismo cobra mayor magnitud en los sectores marginados de la población, también en los sectores de la clase media o de la pequeña burguesía no deja de presentarse. Para explicarnos tales casos hemos de referirnos a la teoría de los grupos de referencia, que parte del reconocimiento del intercambio social de pautas conductuales como forma de generalización de ellas. Es decir, se afirma a la desigualdad material como fuente principal de la conducta chola, pero ello no entra en contradicción con el alto aprendizaje que se dá, por un lado, con los cholos del vecino país, y por otro, con respecto al aprendizaje que los cholos de la clase media o pequeña burguesía tiene con respecto de los cholos de los sectores marginados, es decir, grupos de referencia exógenos y endógenos.

2.1 Condiciones socioeconómicas de los chicanos en California, Estados Unidos.

Indudablemente los Estados Unidos de Norteamérica es uno de los países más ricos del mundo actual. Es el universo de la abundancia, del consumo y del desperdicio. Su nivel de vida sobrepasa al de casi la mayoría del resto de los países. El ingreso per cápita es el más alto de la historia. Su clase media es sumamente amplia y vive con grandes comodidades. Este "milagroso" desarrollo de la sociedad capitalista norteamericana es el resultado de complejas combinaciones de factores, que, evidentemente, no es el lugar de analizar con profundidad. Sin embargo, es menester citar el triunfo en la Guerra Civil del norte industrial y capitalista sobre el sur agrícola y esclavista y por lo tanto, la derrota de los obstáculos internos para el desarrollo capitalista (16); también la política exterior imperialista, en un primer momento de anexiones territoriales y de rapiña y de penetración económica en la segunda etapa (17); así como sus extraordinarios recursos naturales; finalmente cabe mencionar algo sumamente importante, la explotación de la clase obrera y especialmente de las llamadas minorías étnicas. Es en esta última acepción ⁽⁷⁾ donde encontramos a los chicanos. Para explicar estructuralmente el rol del chicano (18) dentro del sistema productivo capitalista norteamericano citemos a Marx:

"...si una sobrepoblación obrera es el producto - necesario de la acumulación o del desarrollo de - la riqueza sobre una base capitalista, esta sobre población se convierte, a su vez, en palanca de a - cumulaci3n capitalista, e incluso en condici3n de existencia del modo capitalista de producci3n. - Constituye un ej3rcito industrial de reserva a - disposici3n del capital, que le pertenece a 3ste tan absolutamente como si lo hubiera creado a sus expensas. Esa sobrepoblaci3n crea, para las va-- riables necesidades de valorizaci3n del capital, el material humano explotable y siempre disponi-- ble, independientemente de los l3mites del aumen-- to real experimentado por la poblaci3n."(19)

Esta es la situaci3n de los chicanos y en general de las minor3as raciales en los Estados Unidos. Mano de o-- bra barata sujeta a las necesidades de la producci3n, pro-- ducto de factores subjetivos y tambi3n objetivos (factores culturales -racismo- y de relaciones de producci3n, entre o-- tros).

El marco espec3fico del problema chicano es el de las relaciones entre M3xico y Estados Unidos. Hist3ricamen-- te el problema econ3mico chicano tiene su origen en el dis-- tinto tipo de desarrollo capitalista de los dos paises. El

uno, imperial, el otro, subordinado. El flujo de mexicanos indocumentados a los Estados Unidos así como la utilización de la fuerza de trabajo chicana se correlaciona con las diversas etapas del desarrollo económico de los dos países. Unas veces alentando la entrada de mexicanos al Coloso del Norte, otras, deportándolos. (20) En el cuadro 1 se puede ver el desarrollo de la población mexicana migrante a los Estados Unidos.

CUADRO 1. Inmigración mexicana a Estados Unidos. 1910-1969.

Años	Cantidad
1910-1919	173,663
1920-1929	487,775
1930-1939	27,937
1940-1949	54,390
1950-1959	291,469
1960-1969	343,330
Total 1910-1969	1'378,564

FUENTE: Elena Bilbao/Ma. Antonieta Gallart (1981).

Evidentemente, el problema con los datos que se proporcionan en los diferentes trabajos sobre el asunto, es la falta de coincidencia ante la imposibilidad práctica de determinar realmente de manera cuantitativa el flujo de la inmigración indocumentada.

En los años que siguieron a la Gran Depresión de 1929 se implementaron estrategias nuevas de desarrollo en los Estados Unidos. El desarrollo de la industria se aceleró y esto dió pie a una creciente urbanización del chicano, relegado anteriormente exclusivamente al medio rural, en las actividades agroganaderas. La Segunda Guerra Mundial acentuó este proceso debido a la marejada de mexicanos que acudieron a sustituir a los anglos, que habían marchado al frente de guerra, dentro de la industria norteamericana.

En la actualidad la economía fronteriza posee -- las siguientes características sobresalientes: trabajo asalariado, concentración de los medios de producción (principalmente la tierra), intervención del capital financiero, etc. Respecto a la migración mexicana puede decirse que, como existe un dramático contraste entre el nivel de ingresos per cápita entre ambos lados de la frontera, se asegura una ininterrumpida ola migratoria que convierte a la comunidad chicana de las ciudades fronterizas y del suroeste de los Estados Unidos en reserva de mano de obra barata -- por lo abundante.

La crisis cada vez más aguda del campo mexicano, el creciente desempleo, la represión caciquil y el proceso inflacionario, aunados a la crisis económica que vive la -

Unión Americana, tiende a acelerar el proceso de abarata--
 miento, por medio de la competencia entre los mismos traba--
 jadores, de la mano de obra chicana ya de por sí barata y
 con ello se deterioran cada vez más las condiciones de vi--
 da de los mismos.

Los chicanos, relacionados con la población to--
 tal del suroeste de Estados Unidos en 1970, representaban
 uno de cada diez habitantes en California y Colorado, uno
 de cada seis en Texas y Arizona, y uno de cada tres en Nue--
 vo México. (21) En cuanto a la tasa de desempleo baste --
 ver el siguiente cuadro para percatarse de la situación --
 desfavorable de los trabajadores chicanos con respecto a --
 los anglos.

CUADRO 2. Tasas de desempleo en los estados del suroeste
 1960 y 1970.

	hombres			mujeres		
	Anglo %	Chicano %	SS/A	Anglo %	Chicano %	SS/A
Suroeste						
1960	4.5	8.0	1.8	5.1	9.7	1.9
1970	4.4	6.2	1.4	5.5	8.7	1.6
Arizona						
1960	4.3	6.2	1.4	4.5	8.1	1.8
1970	3.4	4.2	1.2	4.3	7.7	1.8
California						
1960	5.3	7.7	1.5	5.9	11.2	1.9
1970	5.5	7.2	1.3	6.0	10.0	1.7
Colorado						
1960	3.4	9.5	2.8	3.8	8.9	2.3
1970	3.5	7.7	2.1	4.3	7.7	1.8

	hombres			mujeres		
	Anglo %	Chicano %	SS/A	Anglo %	Chicano %	SS/A
Nuevo México						
1960	3.7	10.3	2.8	4.8	8.6	4.8
1970	3.4	7.0	2.1	5.7	8.5	1.5
Texas						
1960	3.3	8.2	2.5	3.7	8.2	2.2
1970	2.4	4.9	2.0	3.8	7.1	1.9

Fuentes: U.S. Bureau of the Census, "Persons of Spanish Surname," Census: 1970.

Como se observa, la tasa de desempleo va del 25% a más del 100% en algunos Estados, por ejemplo en Texas, -- Nuevo México y Colorado donde ésta es más del doble entre los chicanos que entre los anglos.

Uno de los efectos más dramáticos de la situación de los chicanos lo constituye la pobreza. Es paradójico e irónico que precisamente en el país más rico del orbe, aquellos que salen de su tierra huyendo de la miseria se topan nuevamente con ella aunada a la discriminación racial, cultural y política. Esto se aprecia claramente en el siguiente cuadro:

CUADRO 3. Características generales de las familias chicanas pobres urbanas y rurales en el suroeste, -- 1970.

Características de la pobreza chicana	Urbana	Rural no granjera	Rural Granjera
(1) Incidencia de pobreza en todas las familias chicanas	21.1%	32.1%	27.9%

Características de la pobreza chicana	Urbana	Rural no granjera	Rural Granjera
(2) Ingreso familiar medio	\$ 2,376	\$ 2,349	\$ 2,005
(3) Dimensión familiar me- dia.	4.71	5.25	5.18
(4) Ingreso per cápita --- (2 ÷ 3)	\$ 504	\$ 447	\$ 387

Fuente: 1970 Census of Population, General Social and Economic Characteristics, Table 58, State Reports for Arizona, California, Colorado, New Mexico and Texas.

En la mayoría de los reportes e investigaciones sobre las condiciones de vida de los chicanos se observa -- que los porcentajes de pobreza entre éstos son de dos a --- tres veces mayores que entre las familias anglosajonas. Al-
gunos de los problemas más graves que padecen los chicanos como producto de la pobreza son: la vivienda exigua y en -- condiciones insalubres; la situación general de los barrios, la mayoría de ellos sin pavimentar; falta de centros educa-
tivos y recreativos familiares, etc. La pobreza ofrece, a-
simismo, las condiciones para el florecimiento del crimen, del vicio y la violencia, producto de la frustración de --- quien no puede escapar a tan inhumanas formas de vida. Es evidente, por otra parte que existen casos excepcionales -- que han logrado elevar su status en la estratificación so-
cial, pero estos casos constituyen la excepción precisamen-
te y no la regla. Al arribar a los Estados Unidos y enfren-
tarse a un medio social hostil, la tendencia de los inmi---

grantes fue la de reunirse, no tanto con fines organizati--vos cuanto de supervivencia. Estas zonas fueron denomina--das por los sociólogos (especialmente de la Escuela de Chi--cago) áreas ecológicas o zonas morales. La forma en que se manifiesta la violencia en las zonas habitadas por chicanos se caracteriza por predominar el delito patrimonial y el da--ño físico a terceras personas. Esto no es casual, puesto - que estas áreas ecológicas se conforman principalmente por hijos de inmigrantes o inmigrantes de origen mexicano, y es--tán compuestas básicamente por aquellos que no pudieron fi--nalizar el proceso de integración a la sociedad urbana in--dustrial, no por propia voluntad sino justamente por el re--chazo con que se toparon, rechazo originado por la discrimi--nación racial, la violencia y la incomprensión de una cultu--ra distinta. Estas áreas ecológicas

"Son zonas de índices relativamente altos de na--talidad, la vida familiar tiende a desorganizarse, y la promiscuidad y el abandono son frecuen--tes." (22)

Ademas en los barrios chicanos urbanos "...no --existen grandes almacenes suburbanos; los comer--ciantes no emplean chicanos, los empleados son - generalmente orientales o judíos. Los mexicanos acuden a las tiendas creyendo encontrar un apoyo

cultural, pero no es más que una ilusión, puesto que tienen un precio más alto, mayores tasas de intereses a crédito y mercancías de menor calidad. Las tiendas de comestibles defraudan a los chicanos con alimentos de baja calidad (las tiendas de East L.A. solo venden carne con calidad comercial mínima para consumo humano) a precios exageradamente altos. Los vendedores de autos discriminan a los mexicanos y los bancos del barrio no prestan dinero con interés módico." (25)

Esta descripción de Miguel Montiel se aúna a otra característica del barrio: sus habitantes no tienen intervención en las decisiones públicas que afectan sus intereses, tales como procesos de urbanización y dotación de servicios sociales.

2.2 El Movimiento Chicano y el pachuco.

Los problemas señalados anteriormente, ocupacionales educativos y políticos han sido asumidos conscientemente y expresados etnicamente por los chicanos. La totalidad de esas manifestaciones de inconformidad y organización es lo que se conoce a partir de la década de 1960 como el Movimiento Chicano. Es a partir de estos años que el movimiento empieza a tener resonancia a nivel de toda la Unión Americana. Anteriormente habían existido organi-

zaciones que luchaban por las mismas reivindicaciones que el actual movimiento, pero su limitación consistió en su marcado regionalismo. De hecho, este tipo de organizaciones tienen su origen en el último cuarto del siglo XIX con rebeliones espontáneas y efímeras (23) que no trascendían los marcos locales ni sus reivindicaciones inmediatas. -- Por otra parte las primeras organizaciones solo consti --- tuían agrupaciones de beneficencia y desarrollo comunitario que buscaban la plena integración del chicano a la cultura anglosajona, ejemplos abundan pero solo citaré algunos: The Order of Sons of America cuyo propósito era eliminar el prejuicio racial; The League of United Latin-American Citizens, LULAC, renombrada "apolítica" y que pretendía "desarrollar el mejor, más puro y perfecto tipo de un verdadero y leal ciudadano de los Estados Unidos de Norteamérica..." (24); El Community Service Organization, -- CSO en California y The American G.I. Forum en Texas, que buscaban la participación de las masas a través del voto en el partido Demócrata; The Mexican-american Political Association, MAPA, organizada en 1959 con la misma finalidad electoral. Sin embargo, ninguna de estas organizaciones -ni todas juntas- lograron detener el acendrado racismo anglosajón y la injusticia para el pueblo chicano. Vale la pena mencionar los motines de la década de 1940 en la ciudad de Los Angeles. Ya se han puesto de relieve algunas teorías sobre la desviación social y su relación con

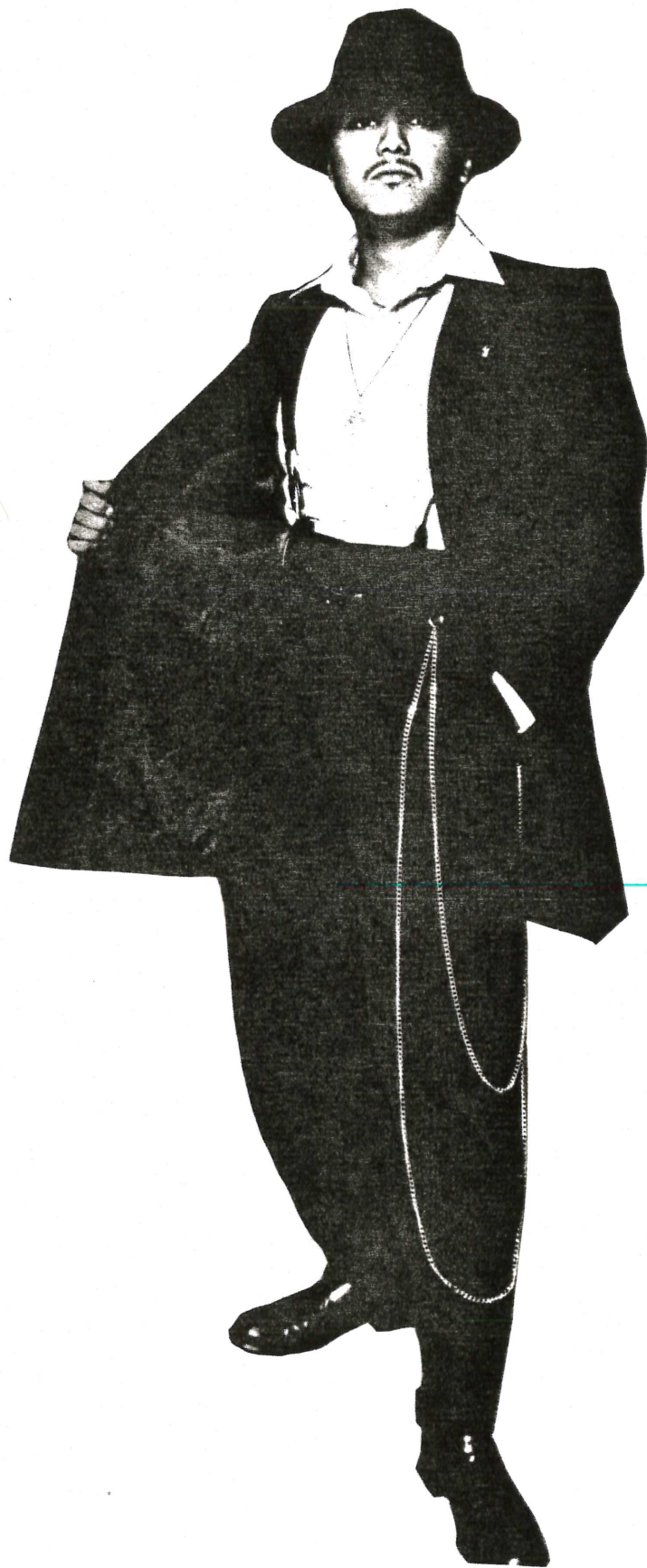
el substratum, en donde las metas de éxito y de consumo no corresponden a los medios institucionalizados para lograrlo. Las aspiraciones culturales en los Estados Unidos están definidas por la ideología dominante bajo la forma de prestigio, status, honor, ingresos, consumo, es decir factores de la estratificación social (Max Weber) que permiten la movilidad en la misma. Por otro lado, como lo acabamos de hacer notar, se encuentra el nivel y la calidad de vida de los chicanos que no les permiten el acceso a los medios sancionados institucionalmente como lícitos. A quí, en estas condiciones estructurales e ideológicas, surge el pachuquismo entre amplios sectores de la juventud mexicana que no entró al ejército durante la Segunda Guerra Mundial debido a su minoría de edad. Los pachucos crearon su propio estilo de vida, lenguaje y valores en oposición al modelo anglonorteamericano que la juventud "debía" adoptar; ésto surgió al descubrir y tomar consciencia de su status en la sociedad norteamericana, al encontrarse en es cuelas de segunda categoría, al verse segregados en los re staurantes, sitios de recreo y albercas públicas, etc. De esta manera va conformandose "la banda", el "gang" (26) que le da seguridad y status, compuesta por adolescentes iguales a él, que viven en el mismo barrio y que sufren, al mismo tiempo que él, el mismo proceso angustioso de enfrentarse a una realidad hasta entonces opacada por el hogar. La estrecha cohesión de la pandilla pachuca se la --

proporciona la hostilidad individual y grupal que padecen por parte de la sociedad anglosajona. Sabiendo que ni como individuos ni como grupo son aceptados en muchas partes de la ciudad, crean su propio mundo y tratan de hacerlo -- autosuficiente.

La palabra pachuco - al igual que cholo - no --- tiene un origen claro y preciso.

"Algunos dicen que la expresión llegó originalmente de México y denotaba parecido con la alegre ropa de la gente de una ciudad, Pachuca, otros dicen que se aplicó por primera vez a los bandidos de la frontera en la vecindad de El Paso. Prescindiendo del origen de la palabra, el modelo de pachuco nació en Los Angeles." (27)

La moda consistía en tatuarse, en la mano izquierda, una cruz con tres puntos sobre ella; el traje era el llamado zoot-suit, que en su aspecto general eran similares a los trajes de los jóvenes negros de Harlem: sombreros de ala ancha con una pluma, pantalones anchos, sacos con grandes solapas, cinturón delgado y enorme leontina. (28) El zoot-suit le daba al pachuco (ser rechazado y discriminado) valor para desafiar al mundo social exterior, y al mismo tiempo, un sentido de pertenencia a un mundo so--



cial interior y reservado: la pandilla. Usa el zoot-suit, pues, como símbolo de prestigio, status y rebeldía.

Las bandas de jóvenes chicanos tenían una cierta rivalidad entre sí y frecuentemente eran protagonistas de peleas callejeras, en una suerte de agresión desplazada. Como que los grupos dominados al atacarse unos a otros, lo que realmente hacen es desplazar la agresión que no les es posible dirigir contra la clase dominante. Lo cierto es que de esta manera la policía, y en general la opinión pública, empezó a relacionar "pachuco" (zoot-suiter) con delincuencia y a "adolescente mexicano" con pachuco. No fueron pues, únicamente los pachucos sujetos del acosamiento policiaco y de la violencia racista sino prácticamente toda la comunidad chicana, durante los llamados "Zoot-suit Riots" o disturbios de pachucos en 1943 en Los Angeles. Los periódicos y los comentaristas de radio tuvieron una participación decisiva en estos conflictos debido a su parcialidad en el asunto y a la difusión amplia de la ideología del racismo que se cebó en los zoot-suiters. (29) Fuentes autorizadas (30) coinciden en señalar como el suceso precipitante de la histeria racista de los angloamericanos angelinos el hecho de que un grupo de marineros norteamericanos intentaron propasarse con unas adolescentes de origen mexicano, las cuales fueron defendidas por sus hermanos y amigos; al día siguiente un grupo mayor de marineros

acudieron al barrio chicano golpeando a toda persona vestida con zoot-suit. La policía permitió que los supuestos "pachucos" fueran maltratados por los militares y después de ello arrestó a los jóvenes chicanos. Los periódicos -- dieron cuenta de ello distorsionando el suceso y los jóvenes aparecieron como los provocadores y los militares como los agredidos. Esto provocó varios días y noches de ataques de personas blancas (generalmente militares) en contra de las comunidades de chicanos y de negros.

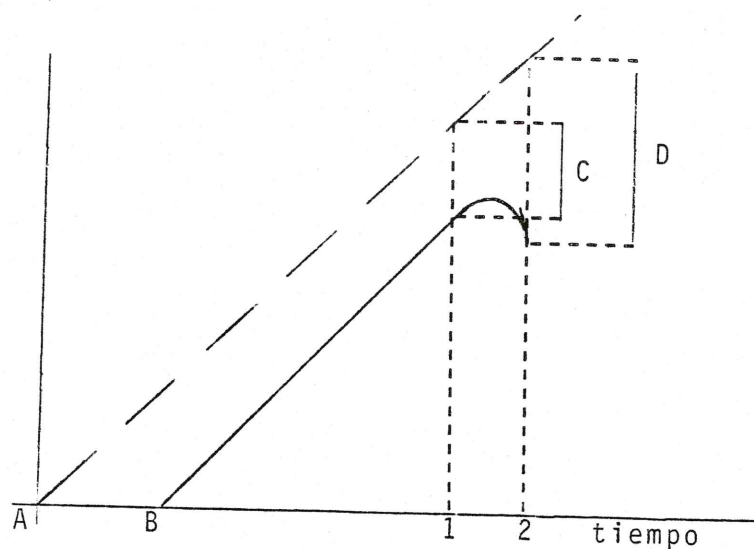
Después de los "motines pachucos" (en realidad - los amotinados fueron los angloamericanos) cambió el movimiento chicano. Los estudiantes empezaron a participar -- más activamente en él, así como los intelectuales y los universitarios en general; se logró la creación de departamentos de estudios chicanos en muchas universidades y la - inclusión en los programas de estudio de materias relativas a la historia socioeconómica de los chicanos en Estados Unidos. Así surgieron grupos tales como Mexican American Student Confederation, MASC; Mexican American Youth Organization, MAYO; y United Mexican American Students, UMAS, quien en 1968 pasó a llamarse Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán, MECHA, tomando una posición orientada al marxismo. Igualmente los maestros formaron sus propias organizaciones como la Association of Mexican American Educators y otras.

Por otra parte cuatro líderes han destacado en diferentes ámbitos del movimiento: César Chávez líder campesino de la United Farmer Workers, UFW; Reies López Tijerina de la Alianza Federal de Mercedes, que busca la restitución de tierras otorgadas en Mercedes Reales durante La Colonia; Rodolfo "Corky" González, líder de movimientos urbanos que reivindica mejoras educativas, de vivienda, de empleos, etc., propulsor de un 'nacionalismo chicano' y con gran influencia entre la juventud; finalmente, José Angel Gutierrez, fundador del Partido Raza Unida que busca la toma del poder para liberar al chicano tanto política como social y culturalmente.

En este punto radical, bajo estas condiciones y con este pasado histórico inmediato surge el cholo en California en los inicios de la década de 1970, con relaciones causales fundamentalmente similares a las del pachuco; incluso la moda, el caló y el mismo nombre (cholo) provienen de este antecedente. (31) Respecto al término cholo, existen diversas versiones de su proveniencia y significado: - Para algunos deriva de las palabras "show low", debido a su tendencia de caminar, moverse y hablar despacio, sin prisa, bajito (low); para otros significa "indio" - término usado en Costa Rica y Bolivia para denominar a sus aborígenes - y hace referencia a la marginalidad en que viven los chicanos; para algunos mas significa "pocho". Sin em-

bargo, ésta palabra ya se usaba en la época de los pachucos para nombrar a un cierto tipo de jóvenes mexicanos recién llegados a los Estados Unidos y que si bien vestían zoot-suit, presentaban diferencias por la forma de hablar preferentemente. Por otra parte, considero que carece de relevancia ponerse a discutir sobre el origen de esta palabra, son discusiones bizantinas que no conducen a una explicación objetiva del fenómeno. El cholo ha existido durante cierto tiempo independientemente de que se le defina o no.

El cholismo es una expresión de rebeldía y de desafío a la sociedad anglosajona. Los chicanos y dentro de ellos principalmente los jóvenes, sufren el bombardeo constante y cotidiano de los medios de comunicación y de la interacción social, que los incita a comprar, a consumir. Viviendo en el país más rico del orbe, en la nación del lujo, el consumo y la opulencia ellos están condenados a los barrios miserables y a subsistir del "welfare" estatal. En otros términos, hay una serie de necesidades creadas por la sociedad consumista norteamericana, pero paralelo a ello -- hay una incapacidad objetiva, estructural, de satisfacerlas. Gráficamente se puede representar de la siguiente manera:



La línea A representa las aspiraciones del grupo, es decir, las metas culturales y B sus logros, recursos o medios lícitos sancionados como tales por la sociedad. - Hasta el tiempo 1, aspiraciones y logros coinciden y van en ascenso y la distancia C existente entre ambos es tolerable. A partir de T2 empieza a disminuir el ritmo de ascenso y comienza una fase de crisis, que va a originar en el momento T2 un hiatus D entre aspiraciones y recursos que será condición del conflicto. En terminos generales es lo que sucedió con el pachuquismo y lo que ha sucedido con el cholismo. Al encontrarse con la frustración de sus metas consumistas debido a la parquedad de recursos disponibles del substratum, crean una contracultura para oponerla a la cultura dominante, quizá no del todo consciente, pero en todo caso objetiva y funcional en tanto praxis ideológica.

3. EL CHOLO: DESARROLLO.

3.1 Del East Los Angeles a Tijuas y Chicali.

El barrio Este de la ciudad de Los Angeles California, Estados Unidos (East L.A.) es el lugar que se considera como el punto de difusión del cholismo en el suroeste del país vecino, así como de la exportación del mismo a México. El East L. A. es la parte vieja de esa ciudad, abandonada por los anglosajones que han huido a los suburbios agobiados por los problemas citadinos (smog, basura, ruidos, aglomeración, violencia, etc.), y a la cual han arribado los inmigrantes hispanoparlantes, pero mayoritariamente mexicanos para hacerla suya. De Los Angeles se ha dicho que es la ciudad que más mexicanos tiene después de Ciudad de México y Guadalajara; esto nos da una idea de las dimensiones del fenómeno, de su influencia entre la población, en las Universidades, en las organizaciones políticas. Si a esto agregamos que el 50% de la población chicana aun no ha cumplido los 18 años, nos daremos cuenta del porque el cholismo ha surgido entre los chicanos angelinos precisamente y no en otra parte. El cholismo es la prolongación del fenómeno de los pachucos; es sintomático que el cholismo haya surgido durante un período de disturbios raciales en contra de los chicanos: La represión al Moratorium Nacional Chicano, a la celebración del 16 de septiembre de 1970, la vio-

lencia de la policía el 9 y 31 de enero de 1971 (32); en este clima social surge el cholo con su conducta contestataria al stablishment, de identidad y autoafirmación de "la raza", de la etnia, de la cultura ancestral, y de ahí el uso de la imagen de la Virgen de Guadalupe, los colores de la bandera mexicana, el "brown is beautiful", las pirámides y los penachos.

Para interpretar el surgimiento del cholismo en Baja California tenemos que tomar en cuenta que las corrientes migratorias (de las cuales se nutre) posibilitan en mayor medida que en otras regiones geográficas alteraciones de tipo cultural, expectativas (american way of life) y formas de vida reales y objetivas que chocan entre sí. Otro elemento importante son los medios de comunicación masiva, expresados en películas como "Noches de Boulevard", "Falso Orgullo", en revistas tales como "Low Rider", "Que Barrio" y "QVo Magazine", así como en la radio comercial del tipo "Radio Variedades". Estos medios de comunicación sirven como instrumentos de penetración cultural. Por aquí también ha penetrado el cholismo en México. Alrededor de 1975-76 el cholismo aparece en Mexicali, Tijuana y Ensenada, donde el fenómeno encuentra un ambiente social propicio, en ciudades fronterizas donde el tráfico de indocumentados, de estupefacientes, la prostitución, el desempleo, el subempleo, la falta de servicios públicos, la promiscuidad y los bajos

niveles de bienestar social reflejan la dramática contradicción entre la miseria de este lado y la opulencia del otro. Escribe Ricardo Garibay (33) respecto a la frontera: "Por Dios, hasta el cielo es diferente al otro lado. Que doloroso, que humillante, que inexplicable."

El mismo Garibay hace esta referencia literario-sociológica del fenómeno que nos ocupa, descrito superficialmente y en un tono moralista y un tanto pequeño burgués: "Bandas de adolescentes, mujeres y hombres. Violencia inaudita, sólida organización, cohesión perfecta. Pleitos, robos, asaltos, asesinatos, prostitución y drogas. Son los cholos, hijos de campesinos, obreros, jornaleros eventuales. De diez a veinte años. Pantalón caqui, camisola a cuadros, zapatos tenis -desechos de guerra norteamericanos -. Las muchachas se lanzan a ñasquear para el cuarto, la comida y la droga - cemento, thinner -; ñasquear es prostituirse a hombres viejos. Quince cholos en un cuarto. Las hembras son de todos. Mafia Maya, Mafia Barrio 13, Mafia del Mago, Mafia Rifa, por ejemplo. Y en las paredes, postes y camiones de Tijuana, miles y miles de letreros, pintura blanca: el nombre de la mafia y del orgulloso zombie que se declara miembro de ella, analfabetos y retrasados

mentales de nacimiento (sic) o de paraiso. Dro-
garse es vida, vida es robar, vida es quemar a -
un buey, culear es vida, la cárcel es vida. No
hay futuro, bríncale ora, el mañana que o que."
(34)

En tanto las bandas juveniles entre los chicanos se conforman a partir de determinados patrones de afilia-
ción, identidad, expresión y simbología lingüística, con lo cual construyen una contracultura, es pertinente hablar de transcultura-
ción en la transmisión de dicho fenómeno a Ti-
juana y Mexicali, que son las ciudades bajacalifornianas --
donde se presenta con mayor relevancia el cholismo. En e-
fecto, si nos atenemos a la acepción que da Herkowitz de --
transcultura-
ción (35) encontraremos que los cholos en Baja California reproducen los patrones de las bandas de cholos ("gangs") de California.

El mismo fenómeno ocurre en ciudades ^{misal?} del sur del país donde ha llegado la transcultura-
ción chola con ligeras variantes, sobre todo en cuanto a vestimenta. Así tenemos la aparición del cholismo en Guaymas, en Hermosillo, en Nogales, en Ciudad Juárez, en Los Mochis, en Culiacan, en Gua
muchil, en Mazatlán y en Guadalajara, pero en todos esos lug
gares bajo el común denominador de la cultura chicana.

Es incuestionable que el cholismo es un producto de la marginación social tanto en Estados Unidos como en México. La proliferación del fenómeno en nuestro país no obedece, como ya se ha indicado, al mero afán de imitación del prototipo mexicanoamericano. Ya se señalaron las condiciones socioeconómicas de los chicanos en Norteamérica, ahora se expondrá suscintamente el desolador panorama social para la juventud marginada en México:

A. En primer lugar nos encontramos con el desempleo. En México, por el tipo de desarrollo económico que padecemos, este es un problema de carácter estructural y constante. En efecto, si actualmente el 47.5% de la población mexicana es menor de 15 años, es previsible que los mismos constantemente se estén incorporando a la demanda de mercado de trabajo; ante la manifiesta incapacidad del sistema socioeconómico para satisfacer la oferta, los índices de desempleo y subempleo se incrementan también de manera constante. A esto se suma la ininterrumpida migración de la población rural a la ciudad en busca de lo mismo: vender su fuerza de trabajo. Otro factor que incide en el problema de la desocupación es la inadecuada preparación de la mano de obra, y aquí encontramos la cuestión número dos.

B. La educación. Según el censo de 1980 hay en el país 6 millones de analfabetas; por las mismas razones -

que aumenta el desempleo aumenta la demanda educativa. Vale decir, una hipotética demanda educativa toda vez que si bien el acceso a la educación primaria es relativamente fácil, el mismo se ve o bien interrumpido en sus inicios o -- bien frenado por las condiciones de pobreza de la niñez y - juventud marginadas.

C. De la misma manera existen bajos niveles de - bienestar social. El alcoholismo, la drogadicción y la delincuencia son evidentes entre la juventud. La falta de -- servicios públicos en las colonias populares, la represión policiaca a las luchas democráticas, la insalubridad y las enfermedades infecciosas son realidades a las que los jóvenes tienen que enfrentarse cotidianamente. Así, "...la frusreunión grupal privativa de la frontera mexicana y se esparce en importantes ciudades del interior del país, como ya se señaló. Quizá el caso más representa-tivo de lo anterior sea la ciudad de Culiacan, Sinaloa. ¿Por qué precisamente en Culiacan es donde ha cundido el cho-lismo de manera tan rápida y contundente? Esto no es gra--tuito. En efecto, la capital del Estado de Sinaloa ha expe-

rimentado un acelerado crecimiento demográfico con su secuela de asentamientos humanos irregulares, marginación y falta de oportunidades de empleo y educación, producto sustancialmente de la emigración de muchas familias campesinas de lo alto de la sierra de Durango y Sinaloa, como consecuencia de la Operación Cóndor. El cholismo, como ya se asentó, es una moda, pero no se agota allí. Los cholos se resisten a acatar determinadas normas sociales vigentes (ideología dominante), es decir, hay una oposición a compartir valores, por ejemplo, el de reconocer a los profesores y autoridades escolares como tales (rechazando su autoritarismo y formas antipedagógicas de enseñanza), de reconocer a los cuerpos policiacos como "bastiones de tranquilidad", de aceptar las modas "normales" como el travoltismo, etc.

De esta manera, pues, en el cholismo hay una negación de las normas, una rebeldía con respecto a ciertos valores, y también, y en consecuencia, normas alternativas de agrupamiento en barrios, de supraestimación - en un claro intento de "ser alguien"-, de "rifar" individual y grupalmente, de vestir de manera peculiar, de pinta de paredes -- con "placazos" * y murales en "su" territorio, etc.

* "Placazo: le denominan a la inscripción que se ejecuta sobre cualquier superficie y con cualquier objeto (lápiz, plumón, pintura de "spray") con el fin de dejar su marca.

3.1.1 El grafiti cholo.

Una de las manifestaciones más visibles y evidentes del fenómeno cholo son las inscripciones, letras y signos que colocan en cualquier superficie susceptible de ser rayada. Estos signos e inscripciones son lo que los antropólogos denominan grafiti. A lo mismo los cholos llaman -- "placa" o "placazo". Una de las características del grafiti cholo es su ininteligibilidad para quienes observan el fenómeno desde fuera. En efecto los cholos hacen un tipo de letra diferente a la común, puesto que tomando la letra original del alfabeto latino, modifican sus contornos dándole un matiz de exageración y atracción visible, representativo de sus propias actitudes. El grafiti cholo constituye lo que en Antropología se denomina un elemento de comunicación "insider", es decir, hacia el interior de una comunidad selecta, cerrada, hermética, una minoría que es capaz de entender el mensaje y transmitirlo. "Es un tipo de letra que no aprendimos en la escuela, que nadie nos enseñó y que escribimos porque nos gusta, porque es diferente." (37) En el grafiti cholo se proclama, generalmente, la supremacía de un barrio sobre otro, o de un cholo sobre otro u otros, pero al mismo tiempo se convierte - y es lo más importante desde el punto de vista sociológico - en forma de protesta provocativa hacia el orden social. El simple hecho de pintarrapear paredes - parte de la propiedad - , por ejemplo, se transforma en acto reivindicativo y de agresión ins

tintiva, vale decir inconsciente, de clase. Sin embargo, - el grafiti cholo carece de significaciones erótico-cómico-políticas como es el caso de los grafitis mexicanos que se pueden encontrar en cualquier retrete público.

El grafiti junto con el caló ("slang") particular forman parte de un lenguaje común al grupo. Marcuse escribió una vez que:

"La ruptura con el continuum de la dominación de be ser también una ruptura con el vocabulario de la dominación." (38)

Los cholos han logrado construir un lenguaje muy amplio - como intentado hacer patente su alejamiento de los patrones culturales - producto de la degeneración de algunos términos tanto del español como del inglés. Asimismo sacan de su contexto cotidiano a determinadas palabras dándoles - un diferente significado, por ejemplo, "lija" por camisa, - "tramo" por pantalón, etc. El grafiti y el caló, pues, son instrumentalizados para hacer patente su inconformidad y rebeldía.

3.1.2 La indumentaria chola.

La ropa la usamos en primer lugar para cubrirnos y protegernos del clima; pero su función rebasa, por otro lado, el aspecto meramente utilitario: Aparte de cubrir, la

usamos como adorno, como elemento de distinción sexual, de pertenencia a un status, e incluso como medio de expresión de nuestras ideas. Por ello es que un cambio en el vestir seguramente va acompañado de modificaciones en los patrones culturales. (39) Los cholos han creado unos valores propios, una pautas conductuales singulares enmarcados en una contracultura. Igualmente han adoptado una forma muy particular de vestirse. Describir su vestimenta se ha convertido en un lugar común al cual no deseo llegar. Únicamente señalaré que es una moda en todo semejante a la de los pachucos de los años 40-50s. Esta indumentaria por lo general había sido adquirida en tiendas de segunda mano tanto en los Estados Unidos como en Baja California. Sin embargo, como es característico en una sociedad de consumo como la nuestra, las empresas comerciales han aprovechado las manifestaciones del cholismo para manufacturar en serie y vender sus productos en un mercado cautivo muy numeroso. Al cholismo se lo está "tragando" el consumismo del sistema: indumentaria, autos y accesorios, discos, radios, grabadoras, revistas, centros de baile, afiches, etc., etc. Los precios de mercado de algunos de estos objetos son: *

Pantalón Dikie	\$	300.00	M.N.
Camisa		250.00	
Tecatos (zapatos)		650.00	
Disco "oldy"		170.00	
Navaja 007		200.00	
Radio grabadora		1,500.00	
Tandito (sombrero)		350.00	

* En Agosto de 1981.

Traje	\$ 1,500.00
Leontina	200.00

Vestirse con esta indumentaria provee identidad, autoafirmación y pertenencia al grupo, a la banda, al barrio y los diferencia del resto de la población, los "chivas", - los "tapados", los "chúntaros", los "tácuaros."

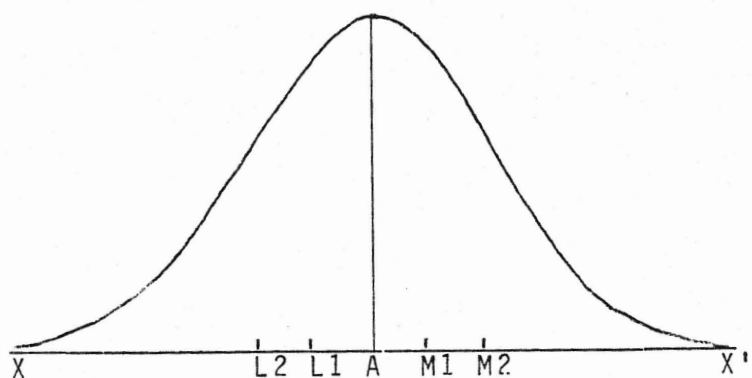
3.1.3 El tipo ideal.

De acuerdo con Weber un tipo ideal es un cuadro conceptual carente de contradicciones, unitario, en el que se han reunido ciertos procesos o rasgos de la realidad empírica. Se indagan las principales características de un fenómeno y con esta información se obtiene un cuadro conceptual e imaginario (utópico vale decir) de ese fenómeno, el cual sirve como marco de revisión y contrastación para las diversas fases del mismo. Se va del esquema a la realidad empírica y de ésta al primero, modificándolo de acuerdo a esa realidad. Enseguida se reseña un intento de tipo ideal del cholo, no como lo que "deba" ser el cholo, sino que con la información que se ha recogido empíricamente, se acentúa lo que se consideran las características y las tendencias - esenciales del fenómeno.

- a) Joven entre los 13 y los 20 años.
- b) Vicioso adicto a drogas menores como la marihuana, los sicotrópicos y fundamentalmente inhalantes.

- c) Carente de un trabajo u ocupación estable, por lo que se ve obligado a delinquir principalmente cometiendo delitos patrimoniales y lesiones. (40)
- d) Vestimenta a la usanza del pachuco angelino de los años 50s.
- e) No vive con sus padres.
- f) Es miembro de una pandilla o "gang" con quien comparte sus expectativas de vida y su cosmovisión, sus valores y sus pautas conductuales.
- g) La adhesión a la banda es tan fuerte y la identificación tan acendrada que se está dispuesto a defender su prestigio aun con la vida misma o asesinando si es preciso.
- h) Ha sido detenido por lo menos una vez por la policía confinándolo en un reclusorio.
- i) Proviene de los estratos sociales bajos, conformando lo que se denomina lumpenproletariat.
- j) No tienen reparos morales o éticos en compartir a la compañera con algún otro miembro de la banda, o en que la misma se prostituya con el fin de obtener dinero para la manutención de la pandilla.
- k) Es sumamente violento y prepotente.

Estos son algunos de los principales elementos - del tipo ideal del cholo. De aquí se apartan en un sentido o hacia otro de una curva normal, las distintas personalidades de los jóvenes que participan en este fenómeno. De forma gráfica tendríamos la siguiente curva:



En donde X, X' representaría lo que genericamente se conoce como cholismo; "A" el tipo ideal del cholo con las características mencionadas anteriormente; M1, M2, L1, L2 representarían el grado de desviación del tipo ideal de determinado grupo o grupos de cholos. Desde luego que de ninguna manera trataremos de analizar maniqueamente o en -- terminos moralistas el fenómeno: aquí los cholos "buenos" y allá los "malos". Esta posición debe ser desechada y concebir conscientemente que en el cholismo también hay delincuentes, pervertidos sexuales, etc., pero que al igual que sucede con la sociedad, en manera alguna se trata de la generalidad de los individuos que se identifican con el cholismo. En una encuesta realizada por el PCM en la ciudad de Tijuana (41) se encontró que el 41.5% de los cholos tijuanaenses trabajaban y que el 36.6% estudia, de estos últimos el 75% estudia la secundaria y el resto la preparatoria. De estos el 27% aspira a una carrera universitaria y el 15% a obtener un buen trabajo. Resultados similares se obtuvieron de

una investigación elaborada en la Escuela de Trabajo Social de Tijuana. Entonces de aquí surge una pregunta: el joven que estudia por las noches y en el día trabaja, o que realiza una de las dos actividades, que no se droga, que vive con sus padres y que no ha tenido líos con la policía, ¿Es cholo o no? La respuesta es que en tanto él se considere cholo lo es, y por el contacto que yo mismo he tenido con grupos cholos, me he percatado que es un orgullo y una cuestión de prestigio denominarse cholo. El tipo ideal del que se hablaba hace un momento es precisamente ideal, es decir, es poco menos que imposible encontrarlo en la realidad, tal como el mismo Weber lo aclara. Este que se describe es un cuadro general y conceptual del cholo, no quiere decir que todos los cholos posean esas características.

Por otra parte, y en un intento por aclarar ésta cuestión, se puede hacer una clasificación del cholo, pero exclusivamente con fines didácticos y de ninguna manera maniqueista. Por un lado tenemos al "cholo real", al cholo que cumple con la mayoría de los requisitos del tipo ideal, al cholo de conducta delictiva, al cholo que transgrede las leyes y cae en algún delito tipificado como tal en el Código Penal. Por otro, están los que considero "cholos ficticios", es decir, el joven que se identifica con algunas manifestaciones del cholismo, especialmente con la vestimenta, los dibujos y los murales. Aclaro que no por llamarlos --

"ficticios" no existen, o asumo una posición filosófica idealista, sencillamente necesito llamarlos de alguna manera. Por otra parte éstos últimos constituyen la ma yoría de la choliza.

3.2 Reacción ciudadana. Represión.

- "Nel, socio, no podemos estar una bolita aquí - no'más tirando el rol, porque luego luego nos cae la ti ra, la placa pues, y nos sube pa'rriba, y luego nos gol pean así nomás porque sí y pues zas zas, pum pum, y que onda ¿No?

- "... pues sí, me llevaron los judíos por una -- bronca en un borlo; ¿Que sí qué? pues me metieron seven-up en las narices y me taparon con una cobija y me pa-- tearon; que pa' que confesara los nombres de los del ba rrio. No, p's al otro día me dejaron ir. Tengo catorce años. Sí, estoy en la secundaria." (42)

Cuando un buen día aparecieron las primeras mani festaciones del cholismo en Baja California bajo la for ma de paredes y bardas pintarrajeadas, al siguiente apa reció en la prensa, la noticia, la reseña y la condena-- ción de tales actos "vandálicos" cometidos por indivi-- duos que son "una mezcla de cerdo con chacal" como dije ra Rafael Martínez Retes. (43) A partir de entonces -

han aparecido reportajes, artículos, notas, editoriales y toda una serie de escritos periodísticos cuya tónica general ha sido el ataque indiscriminado a esas "hordas que asolan a la tranquilidad de las buenas familias", - escandalizados por lo que se considera "el principal problema de la sociedad." (44)

Las autoridades civiles emiten declaraciones en el sentido de que se ha reducido el índice de delincuencia juvenil y pandillerismo para afirmar lo contrario a los tres días. Para muestra tenemos los siguientes encabezados periodísticos:

El Centinela, 13 febrero 1981: "La policía no dará tregua a los pandilleros."

La Voz de la Frontera, 17 febrero 1981: "Reitera el alcalde que no se tolerará el pandillerismo."

El Centinela, 19 febrero 1981: "7 colonias de Mexicali a merced de los pandilleros."

La Voz de la Frontera, 21 febrero 1981: "Continúa la ola de pandillerismo de 'cholos' en la ciudad de Tijuana." Comandante de Policía y tránsito Municipal de Tijuana Rubén Vizcaíno Garrido.

La Voz de la Frontera, 20 marzo 1981: "Disminuye en Tijuana la delincuencia juvenil." Vizcaíno Garrido.

La Voz de la Frontera, 24 marzo de 1981: "La avenida Revolución de Tijuana invadida por cholos." Vizcaíno Garrido.

La Voz de la Frontera, 5 abril 1981: "Se reduce el índice de delincuencia juvenil en Tijuana." - Lic. Ricardo Gibert Herrera.

La Voz de la Frontera, 18 abril 1981: "El pandillerismo uno de los principales problemas sociales que afronta Tijuana." Vizcaíno Garrido.

Es evidente la confusión y las contradicciones - de las autoridades ante este fenómeno que son incapaces de comprender y menos aún de darle salidas adecuadas. - En torno al cholo se han creado multitud de mitos, a lo cual han contribuido las propias autoridades al hacer - declaraciones sin fundamentos. En una encuesta que se levantó en Tijuana (45) se encontraron los siguientes resultados:

Respecto a la situación familiar

72.5% viven con sus padres y hermanos;

17.8% con su madre y hermanos;

4.4% vive con su pareja;

3.2% solos;

2.1% exclusivamente con la madre, el padre o con los hermanos.

De aquí resulta que la tan traída y llevada desintegración familiar es un elemento más en la conformación del cholo pero no es ni con mucho la causa principal. - No obstante es menester volver al apartado 3.1.3 y revisar las características del tipo ideal; allí encontramos que el individuo que denomino "cholo real" generalmente vive con la pandilla en lugares abandonados o en venci-
dades de mala muerte.

Pero esto vale, repito, para el cholo real no así para el cholo ficticio, es decir para la mayoría.

Respecto a la situación afectiva

64.2% afirman que sus relaciones con otras personas no cambiaron por el hecho de ser cholos;

21.1% sienten que la comunidad los ha aceptado - planamente;

14.7% se sienten rechazados.

Respecto a los ritos iniciáticos

42.1% no conocen los requisitos para ser cholo;

22.1% opinan que vestirse como cholo, es serlo;

10.5% afirman que ser y comportarse como cholo, es suficiente;

Como se ve, el mito que para ser parte de un barrio o banda es necesario pasar una prueba de valor y agresividad, fumar marihuana, liarse a golpes con el líder, etc., son precisamente eso, mitos.

Por otra parte, las personas mayores entrevistadas en las colonias tijuanenses consideradas como "problema", opinaron lo siguiente:

77 % identificaron al cholo por su manera de vestir;

7% porque se reúnen en grupos;

8% porque son irrespetuosos;

5% por su peculiar forma de hablar;

3% por su agresividad.

Como puede observarse, la ropa, la indumentaria, provee al cholo de una identidad interior y de una imagen exterior por la cual se le reconoce. Esto es motivo, precisamente, para la justificación de las razzias policiacas que continuamente se realizan en las colonias populares, deteniendo a cuanto cholo se ve; porque para la policía, que no para la generalidad de la población, vestir como cholo es condición suficiente para ser detenido o investigado. Testigo soy de la arbitraria actuación de dos policías que en pleno centro comercial de la ciudad de Mexicali, detuvieron a dos cholos que caminaban por la acera tranquilamente. La razón: actitud sospechosa. La verdadera razón: iban vestidos como todo un pachuco angelino.

En realidad la reacción ciudadana con respecto al cholo se puede dividir por estratos sociales. Para las clases altas, dominantes, el cholo es un vil delincuente que solo merece desprecio y odio, así como el resto de pobres marginados que dan mal aspecto a la ciudad; la clase media, fundamentalmente les tiene miedo; en las clases bajas la situación es diferente ya que un 47% o bien los acepta abiertamente o bien les son indiferentes, el resto les tiene miedo, lástima o los rechaza. Sin embargo esto último está un poco condicionado por la influencia de los medios de comunicación, en donde

se presenta al cholo como "el principal problema social."

Desde luego que el presente no trata de ser un escrito apologético del cholo; dentro del cholismo hay delincuentes, ni duda cabe, son agresivos, es evidente, pero no se puede detener a un cholo por el hecho de serlo; si un cholo delinque, que se le detenga, investigue y que sea sancionado, pero por ser delincuente no por ser cholo. Las autoridades policiacas pretenden acabar con la delincuencia juvenil acabando con los cholos, violentando a los cholos y esa es una solución errónea desde todo punto de vista.

3.3 ¿Solución?

Cuando uno habla con un cholo y le dice que el cholismo se va a acabar algún día, inmediatamente responde de manera agresiva un rotundo no. Quizá en parte tengan razón quienes tal cosa afirman, pero no en los términos de que nunca se va a acabar, sino en que va a durar todavía algún tiempo más. Para aseverarlo me remito a estas consideraciones:

A. La conducta chola se refuerza intensa y constantemente en el diario interactuar de los propios cholos, dentro del grupo se valida y se justifica la forma de ser y de comportarse, uno se siente respaldado y comprendi-

do por el otro.

B. Lo anterior se relaciona con el dato de que el 97.9% de los cholos afirman que sus relaciones amistosas se dan con otros jovenes cholos. (46)

C. El cholismo se extiende cada vez más a los niños de 9 y 10 años; incluso se puede ver como niños pequeños (1 o 2 años) son vestidos de cholos y se les instruye en las señas del barrio. Es motivo de satisfacción para padres y tíos que el pequeño cholito apenas empiece a hablar y ya diga el nombre del barrio.

D. La autoridad familiar ya acepta que el hijo se vista como cholo y vé normal que se reuna con los amigos de la colonia,

Por todo ello es que es sumamente difícil tratar de acabar con el cholismo desde afuera, con soluciones represivas y violentas. En Mexicali y Tijuana existen cuerpos policiacos antipandillerismo que se ocupan exclusivamente de estos casos. (47) Sin embargo, e independientemente de la represión, el cholismo va a acabar asi como han acabado todos los movimientos y fenómenos juveniles a los que se hacía alusión en la segunda parte de este trabajo. Pero resurgirá bajo otras manifes-

taciones, nuevas, desconocidas y todavía innimaginables; resurgirá en tanto existan las mismas condiciones sociales, volverá a nacer en tanto haya desigualdad, en tanto no se concluya la construcción de la sociedad del futuro, la sociedad en la que se haga realidad la promesa "de ca da quien segun sus capacidades, a cada cual segun sus ne cesidades." Hasta entonces no tendrá solución el problema juvenil, que hoy por hoy llamamos cholismo.

4. CONCLUSIONES

1. El cholismo obedece a una búsqueda de identificación personal en una sociedad que no les brinda a los jóvenes las oportunidades mínimas de trabajo, educación y bienestar, y los convierte en objetos y no en sujetos del quehacer social.

2. Es una respuesta en el marco de los patrones culturales de la sociedad moderna, caracterizada por el individualismo, los sentimientos de autosuficiencia y de no sujeción. Frente al primero, los grupos cholos responden con una conducta grupal rechazando el individualismo, y a lo segundo, con la potencialización de sus grupos como única forma de ser autosuficientes y ser libres de sujeción en virtud de su libertad individual.

3. El mayor énfasis de esta problemática se presenta en las ciudades con mayor densidad poblacional, y por lo tanto con una mayor área de zonas marginadas. En el interior del país, a lo anterior se suma el proceso de las corrientes de flujos migratorios, flujo que se da tanto en uno como en otro lado; en 1970 el 68.8% de los inmigrantes que arribaron a Baja California provenían de ocho entidades federativas, y el 80.1% de los

emigrados del Estado al interior del país, se dirigieron a esas mismas entidades. (48)

4. La conducta antisocial de algunos jóvenes llamados cholos (a los que denomino "cholos reales") es -- una forma de respuesta a la agresividad y violencia con la que los trata la sociedad. En la medida en que se acentúe la discriminación por parte de la comunidad o las acciones represivas por parte de las corporaciones policiacas, tales actos antisociales serán más severos, e - incluso involucrarán a los que he llamado "cholos facticios". Es sintomático que a partir de las declaraciones del alcalde en Febrero de este año y de la creación de los grupos policiacos especiales para combatir el pandillerismo, las acciones hostiles a la policía han au-mentado (ver cronología).

5. El cholismo no se origina exclusivamente en - el problema de la desintegración familiar como preten-den hacerlo creer las autoridades, en un intento (clasista) quizá inconsciente, de ocultar ciertas relaciones - sociales injustas; proviene de los barrios chicanos marginados de los Estados Unidos y prende aquí en México - en virtud de la similitud de las condiciones sociales - en que vive una gran parte de la población, condiciones marginales de vida.

6. El problema del cholismo tiene dos soluciones:

a) Una solución endógena, que es más bien un paliativo a las miserables condiciones de pobreza y marginación de un amplio sector poblacional, y que consistiría fundamentalmente en creación de campos deportivos, atención médica gratuita, acceso a la educación media y superior, impulso de programas de desarrollo comunitario en planes multidisciplinarios que involucren a toda la familia, atención especializada en los centros de reclusión para menores así como terapias adecuadas a los tiempos modernos. Basta ya de la "terapéutica teoría del golpe" para domesticar conductas desviadas de menores.

b) Solución exógena. El cholismo en tanto manifestación de inconformidad y rebeldía juvenil va a desaparecer paulatinamente pero solo para dar paso al mismo fenómeno pero bajo otro tipo de manifestaciones exteriores.

Finalmente termino con las palabras (que hago --mias) de la señora Aida Castro de Hernández, periodista:

"Cuando la sociedad y Dios olvidan al ser humano desde muy niño, no quedan más que la represalia y el odio. Y eso es, señoras y señores, lo que ustedes están recogiendo: su propia semilla de -



maldad. Si yo hubiera tenido oportunidad, la --
santa oportunidad, en mi etapa de desdicha, de a
bandono y de crueldad de la sociedad y del olvi-
do de Dios, yo no hubiera levantado piedritas pa
ra sorrajarlas contra un cristal, yo hubiera le-
vantado piedras del tamaño del mundo para arro--
jarlas contra la primera cabeza que se hubiera -
puesto delante de mí. Esto es, señoras y seño--
res, el resultado de una sociedad que soslaya y
margina el dolor del débil. Estoy en contra de
que los que manejan la justicia se ensañen con -
el débil que no sabe en realidad más que escupir
su odio porque no le han dejado otro camino. A
ustedes compañeros cholos, les pido que recuer--
den cuando ya esten viejos como yo, defender siemp
re al marginado porque siempre existirá eso, la
desigualdad de clases y el desprecio que los de
arriba demuestran a los de abajo." (49)

ANEXO I: ANALISIS DE LA REVISTA LOW RIDER.

Ya anteriormente se señalaba la importancia que tienen los medios de comunicación social para la difusión del cholismo en Baja California en particular; se agregaba que uno de esos medios eran las revistas que se elaboran en los Estados Unidos y que se venden tanto en la vecina Calexico como en Mexicali (la situación es similar para Tijuana), por lo que son accesibles para los jóvenes fronterizos. Una de estas revistas y quizá la de mayor difusión y venta en esta ciudad es la llamada Low Rider Magazine, editada por A.T.M. Communications, Inc.

Esta es una revista con oficinas en Phoenix, Arizona, San Antonio, Texas, Los Angeles y San Jose, California. Consta de 96 páginas impresas en papel de primera calidad y a colores. Del total de la revista un 40,5 % está cubierto con anuncios y propaganda de partes para automoviles, de discos, de cigarros y cerveza y de ropa. El resto del espacio lo ocupan fotografías de automoviles antiguos y fastuosamente equipados, de imágenes de cholos y pachucos y artículos sobre automoviles. Es preciso señalar que existe un artículo permanente denominado Low Rider Times en el cual se dan noti

cias sobre el movimiento chicano. En ella es donde se ha iniciado el llamado Low Rider Party (Partido Low Rider) que busca obtener escaños en los Congresos Locales. El Low Rider Magazine es el punto de unión de miles de cholos californianos pertenecientes a uno de los cientos de clubes de automovilistas (car clubs) que existen tan solo en California, es también esta revista quien mantiene una permanente campaña por el alto a las peleas entre las bandas de cholos chicanos, peleas que conforman una verdadera guerra intrabandas y que cobra alrededor de 250 víctimas al año en el suroeste norteamericano.

La revista tiene dos suplementos trimestrales -- llamados "Arte del Varrío" (sic) y que presenta dibujos y murales en páginas a todo color y en un formato que es el doble del de la revista.

Como señalaba, el Low Rider se vende en Mexicali a un promedio de 350 ejemplares mensuales con un precio de 60 pesos cada una, es decir, un monto de 21,000 pesos mensuales. Esto únicamente de los que se sabe se venden en las librerías de esta ciudad, aparte se encuentran los que se adquieren en las tiendas y supermercados de Calexico, California. Debido al seguimiento que hice de un ejemplar, calculo que 20 cholos, cuando menos, tienen alguna vez en sus manos un mismo número, de

bido a la reventa de la revista o al préstamo de la misma. Es decir, esas 350 revistas que se venden en Mexicali son leídas por 7,000 jóvenes, 7,000 muchachos que se exponen mensualmente a la información de una revista.

ANEXO II: CRONOLOGIA ENERO-JULIO 1981.

Se usan las siguientes abreviaturas:

L.V. La Voz de la Frontera, diario matutino mexicalense.

E.C. El Centinela, diario vespertino.

E.M. El Mexicano, diario matutino de Tijuana.

- L.V. 23 ENE 81 "SUGIEREN QUE LA MAYORIA DE EDAD PENAL SE DISMINUYA A LOS 16 AÑOS." Lic. Braulio Gómez V. Para muchos sectores es desagradable, pero para otros es benéfica porque desean una ciudad (T.J.) con menor índice de delincuencia juvenil, a fin de que haya mayor tranquilidad.
- L.V. 5 FEB 81 "SE INTENSIFICA LA VIGILANCIA POLICIACA EN BARRIOS PROBLEMA." A instancia del presidente Municipal por ser sitios de reunión de vagos, drogadictos, pandilleros y malvivientes en general. Pandillerismo y delincuencia juvenil, son un "cáncer."
- L.V. 10 FEB 81 "UN GRUPO ESPECIAL COMBATE YA EL PANDILLERISMO EN MEXICALI. Numerosos detenidos el pasado fin de semana." El más grave problema que enfrenta Mexicali, la cra..
- L.V. 10 FEB 81 "MAYORES INCENTIVOS A LA POLICIA PARA COMBATIR EL PANDILLERISMO EN TIJUANA." Elevación del seguro de vida de 12 hasta 300 mil pesos, servicio médico en el IMSS o ISSSTECALI.
- E.C. 13 FEB 81 "LA POLICIA NO DARA TREGUA A LOS PANDILLEROS, No habrá tolerancia para esos delincuentes."

- L.V. 14 FEB 81 "SON JOVENES DE LA CLASE MEDIA O ACOMODADA LOS PANDILLEROS." Principal problema que afronta Mexicali. Definición de pandillerismo por el Comandante Marcelo Aguilera: "es la integración más o menos organizada de una gama de vagos y malvivientes menores de edad, que empiezan a tener problemas con otros grupos similares y que normalmente resuelven sus dificultades entre ellos mismos por medio de la violencia. El pandillero no agrede o actúa violentamente con fines de lucro, como el delincuente, sino que lo hace como diversión perversa."
- L.V. 15 FEB 81 "15 JOVENES ESCANDALOSOS DETENIDOS POR LA POLICIA. Un policía herido y una patrulla dañada."
- L.V. 15 FEB 81 Editorial "pandilleros elegantes."
- L.V. 17 FEB 81 "REITERA EL ALCALDE QUE NO SE TOLERARA EL PANDILLERISMO." El alcalde hizo un llamado a los jóvenes para que se abstengan de juntarse en grupos por la noche.
- E.C. 19 FEB 81 "7 COLONIAS DE MEXICALI A MERCED DE ESOS DELINCUENTES." Algunas unidades de policía y tránsito Municipal han sido averiadas por ataques pandilleros. Lic. Marcelo Aguilera.
- E.C. 20 FEB 81 Editorial: De mal en peor.
- L.V. 21 FEB 81 "CONTINUA LA OLA DE PANDILLERISMO - DE 'CHOLOS' EN LA CIUDAD DE TIJUANA." Vizcaíno Garrido: Se requiere una solución drástica: reducción de la edad penal.
- L.V. 20 FEB 81 "CONTINUAN LAS CONTROVERSIAS SOBRE LA REDUCCION DE MAYORIA DE EDAD PENAL." (T.J.) En contra el Lic. Narcizo Ramírez Moreno, presidente del Colegio de Abogados Emilio Barraza. "más que de prevención para la ciudadanía es un acto represivo y de reto para la juventud bajacaliforniana."

- L.V. "VIZCAINO GARRIDO SE PRONUNCIA POR REDUCIR LA MAYORIA DE EDAD." "... la gran mayoría de jóvenes y particularmente cholos cometen delitos con pleno conocimiento de que por ser menores de edad, no son acreedores a fuertes sanciones y porque saben que serán defendidos por sus padres."
- L.V. 20 MAR 81 "DISMINUYE EN TIJUANA LA DELINCUENCIA JUVENIL." Vizcaíno Garrido
- L.V. 24 MAR 81 "LA AVENIDA REVOLUCION DE TIJUANA - INVADIDA POR CHOLOS." Vizcaíno Garrido.
- L.V. 5 ABR 81 "EL DESORDEN Y LA VIOLENCIA IMPERAN EN LAS CALLES DEL CONJUNTO CUCAPAH."
- L.V. 5 ABR 81 "SE REDUCE EL INDICE DE DELINCUENCIA JUVENIL." "Sabén lo que les puede suceder en caso de que sean sorprendidos." Lic. Ricardo Gibert Herrera Comandante del segundo Sector de la Judicial del Estado.
- L.V. 10 ABR 81 "JOVEN AGREDIDO POR UNA PANDILLA DE 'CHOLOS' EN LA COLONIA NUEVA."
- L.V. 18 ABR 81 "EL PANDILLERISMO UNO DE LOS PRINCIPALES PROBLEMAS SOCIALES QUE CONFRONTA TIJUANA." Vizcaíno Garrido: El pandillerismo solo se ha combatido en un 30%. Por otro lado, el comandante descartó que esta problemática pueda ser solucionada con la creación de parques y campos deportivos y agregó "en EE.UU. tienen los mejores campos deportivos y parques del mundo y paradójicamente, ahí se origina todo ello."
- L.V. 20 ABR 81 "DEMANDA LA POLICIA REDUCIR LA EDAD PENAL A LOS 16 AÑOS." Marcelo Aguilera: factor determinante en la disminución de delitos cometidos ahora en su mayoría por menores de edad.
- L.V. 21 ABR 81 "PALAU A FAVOR DE REDUCIR LA EDAD - PROCESAL A LOS 16 AÑOS." Para abatir la delincuencia juvenil. Si es una medida drástica, pero necesaria.

- L.V. 22 ABR 81 " AL DELINCUENTE DEBE TRATARSELE CO
MO TAL A CUALQUIER EDAD: ILLADES." Presidente del Tribunal Superior de
Justicia.
- L.V. 23 ABR 81 "SURGE OPOSICION AL PROYECTO DE RE-
DUCIR LA EDAD PROCESAL. Primero la
rehabilitación del menor." El direc
tor de Prevención Social del Estado
Lic. Mario Alonso Peralta.
- L.V. 23 ABR 81 "CHOLO FALSIFICADOR." Fue detenido
cuando caminaba en actitud sospecho
sa, y portaba varias credenciales -
falsificadas que utilizó durante a-
ños para trasladarse a los Estados
Unidos.
- L.V. 26 ABR 81 "EL PROBLEMA DEL CHOLISMO REQUIERE
SOLUCIONES DRASTICAS." PST
- E.C. 7 MAY 81 Editorial: POR FIN MAS PATRULLAS.
- L.V. 10 MAY 81 "LOS ESTUDIANTES DE DERECHO CONTRA
LA REDUCCION DE LA EDAD PROCESAL."
- E.C. 12 MAY 81 "REDUCIR LA EDAD PENAL ES CONGRUEN-
TE: ALANIZ." Procurador General de
Justicia del Distrito Federal.
- L.V. 18 MAY 81 "VARIAS MAQUILADORAS DARAN EMPLEO A
'CHOLOS' EN TIJUANA." A todos aque
llos que deseen integrarse a la so-
ciedad y dejar el movimiento al que
pertenecen.
- L.V. 19 MAY 81 "3 HERIDOS Y OCHO DETENIDOS FUE EL
SALDO DE UNA BATALLA CAMPAL."
"DETUVIERON A 4 SUJETOS POR DAÑAR -
PATRULLAS." Fueron atacadas por --
pandilleros de la colonia Baja Cali
fornia.
- L.V. 26 MAY 81 "BURGOA CULPA A LOS ADULTOS DE LA -
CORRUPCION DE LA JUVENTUD. Justifi-
ca reducir la edad penal."
- L.V. 3 JUN 81 "EN ACCION LA BRIGADA CONTRA EL PAN
DILLERISMO." "...no andan en patru-
llas ni realizan funciones rutina--
rias de vigilancia, sino que a bor-

do de camionetas panel acuden a con
trollar cualquier desorden causado -
por grupos de pandilleros." Marcelo
Aguilera.

- L.V. 26 JUN 81 "ACTOS VANDALICOS CONTRA 100 AUTOMO
VILES AYER. La ciudad a merced de -
los pandilleros."
- ABC 2 JUL 81 "EL VANDALISMO EN LA CIUDAD: FUERA
YA DE CONTROL." La Comandancia de
Policía reconoce su impotencia.
- L.V. 21 JUL 81 "APORTACION EMPRESARIAL EN LA CAMPA
ÑA CONTRA EL VANDALISMO." El sec--
tor empresarial podría crear progra
mas para capacitar mecánicos automo
trices, en aire acondicionado y cos
tureras, ya que si los jovenes es--
tan ociosos, tendrán ideas para pro
vocar problemas.

NOTAS.

1. Cfr. BATE, Luis F. "Sociedad, formación económico social y cultura." Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
2. Ibidem, pp. 22-23
3. Ibidem, p. 185
4. También llamada Teoría del Consenso o Value Theory; sus principales exponentes son Robert K. Merton, A. K. Cohen, Cloward y Chlin y Talcott Parsons.
5. Conocida también como Teoría del Conflicto, Teoría de la Coerción o Change Theory; sus más destacados sostenedores son Coser y Simmel, Ralph Dahrendorf y Austin T. Turk.
6. MERTON, Robert K. "Teoría y estructuras sociales." - Fondo de Cultura Económica. México, 1977. (pp. 140-141)
7. Ibidem, p. 143
8. COHEN, K. "Desviación y control." Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey, 1966.
9. Para una completa visión de marginalidad ver Germani, Gino, "El concepto de marginalidad." Ediciones Nueva visión. Argentina, 1973.
10. Fuente: Instituto de Investigaciones Económico-sociales de la Universidad Autónoma de Baja California.
11. El concepto de D. Lockwood denominado substratum se refiere a la cantidad de bienes y recursos (medios) existentes y la distribución de estos, y se encuentra definido por el principio de escasez. R.D. Jessop ha diferenciado 4 elementos básicos del substratum: económico, político, social y cultural.
12. Cfr. el trabajo de Enrique Marroquin "La contracultura como protesta", editorial Joaquín Mortiz, donde hace una excelente reseña sobre el hippismo y de muestra la procedencia burguesa y pequeño burguesa (sobre todo urbana) de sus seguidores.

13. TENORIO ADAME, Antonio: "Juventud y violencia." Fondo de Cultura Económica. Archivo del Fondo #14. México, 1974.
14. Para el caso baste recordar los clubes sociales tanto femeninos como masculinos y mixtos, los clubes de portivos, los grupos de "hobbies", etc.
15. Es el caso de la lucha guerrillera, Las bandas juveniles (gangs) al estilo "Hell's Angels", el Black Power o los barrios cholos.
16. Cfr. Leo Hubberman, "Nosotros, el pueblo." Editorial Nuestro Tiempo. México, 1977.
17. Cfr. Félix Greene, "El enemigo." Editorial Siglo XXI. México, 1974.
18. Se utiliza el término chicano para hacer referencia a los mexicoamericanos dado su uso popular y convencional, aun cuando chicano posee actualmente connotaciones políticas a partir del ascenso de la lucha de ese grupo.
19. MARX, Carlos. "El Capital." Editorial Siglo XXI, Tomo I, Vol. 3. México, 1980. (pp. 786-787).
20. Recuerdese la deportación de más de un tercio de millón de mexicanos (incluso nacidos en los Estados Unidos) después de la Gran Depresión de 1929.
21. Elena Bilbao/ Ma. Antonieta Gallart, (1981).
22. BEJAR NAVARRO, Raul. "El Mexicano, aspectos culturales y psico-sociales." Universidad Nacional Autónoma de México. 1979. (p. 177)
23. MONTIEL, Miguel. "Un perfil del pueblo chicano." En la otra Cara de México: el Pueblo Chicano. Ediciones El Caballito. México, 1977. (p. 89).
24. Cfr. las obras "Al Norte de México." de Carey McWilliams y "América Ocupada" de Rodolfo Acuña.
25. BILBAO, Elena y GALLART, Ma. Antonieta. "Los chicanos, segregación y educación." Editorial Nueva Imagen. México, 1981.
26. Una definición de "gang" nos la ofrece Walter B. Miller: "Un 'gang' es un grupo de adolescentes que se congrega, e involucra regularmente a uno o más indi-

viduos que viven fuera de la colonia, con una afiliación basada en los criterios de inclusión formados por ellos mismos. El reclutamiento, las reuniones acostumbradas y la esfera de influencia están basadas en un delimitado territorio, sobre una porción de tierra en la cual se reclaman ciertos derechos de tenencia y uso. Las fronteras del grupo y la composición de subgrupos están delineadas por la edad. El grupo mantiene un versátil repertorio de actividades que van desde las recreacionales hasta las delictivas; la diferenciación interna del grupo se basa en la autoridad, el prestigio, los roles personales y en la formación de camarillas." MILLER B. Walter, -- "Youth Gangs in the Urban Crisis Era." En *Delinquency, Crime and Society*. The University of Chicago Press, U.S.A., 1978. (pp. 92-93).

27. McWILLIAMS, Carey, op. cit., p. 292
28. "(El zoot-suit) es uno de los (trajes) más funcionales que jamás se hayan diseñado. Lo llevan los muchachos que tienen un tipo de actividad específica, precisamente, un estilo de baile que sería un desastre para el traje común. Los bordes de los pantalones son apretados alrededor de los tobillos, para que no estorben los movimientos rápidos de los pies del muchacho. Los hombros del saco son anchos, con suficiente espacio para movimientos enérgicos de los brazos, y los zapatos pesados, sirven para anclar al muchacho al piso mientras le da vueltas a la compañera. Nada esotérico hay en estos 'agudos' arreglos - sastreriles en grupos sin privilegios, aparte de su aspecto funcional." McWilliams, Carey, op. cit. pp. 292-293.
29. En el Times de la ciudad de Los Angeles aparecieron los siguientes encabezados:
 Noviembre 2, 1942: "Diez Atrapados en Cacería de Zoot-Suit Gangsters."
 Febrero 23, 1943: "Un Muerto y Un Acuchillado en Tumulto Zoot."
 Marzo 7, 1943: "Magistrado 'Quita los Hábitos' a par de Zoot-Suiters."
 Mayo 25, 1943: "Cuatro Bandas de Zoot-Suit Golpean a sus Víctimas."
 Junio 1, 1943: "Ataques de Zoot-Suiters de Orange County Dejan Cinco Heridos."
 Durante los ataques no es difícil, por lo tanto, imaginar los encabezados:
 Los Angeles Daily News, junio 7 1943: "Los jefes de los Zoot-Suiters preparándose para atacar a la Marina."

- Los Angeles Times, junio 7, 1943: "Los Zoot-Suiters Aprenden la Lección en pelea contra miembros del Ejercito."
30. Cfr. McWilliams, Carey, op. cit., caps 12-13; Acuña, Rodolfo, op. cit., cap. 8.
 31. Carey McWilliams, op. cit., cuya primera edición data de 1948 utiliza este término como sinonimo de pachuco; pp. 305 y 311.
 32. Ver Acuña Rodolfo, op. cit., capítulo "Adios Norteamérica, II."
 33. GARIBAY, Ricardo. "Tijuana, la pesadilla." Revista Proceso, 29 octubre, 1979, No. 159, México.
 34. Ibidem. "Tijuana IV." Revista Proceso, 19 noviembre, 1979, No. 159, México.
 35. Cfr. HERKOVITZ, Melville. "El hombre y sus obras." Fondo de Cultura Económica. México, 1973. "La palabra transculturación no implica, en modo alguno, que las culturas que toman contacto deban distinguirse de la otra como 'superior' o 'más avanzada' (...). - La transmisión de la cultura, proceso de cambio cultural del cual la transculturación no es más que una expresión, ocurre cuando dos pueblos cualesquiera -- tienen contacto histórico respectivo." pp. 569 y 72
 36. GARCIA DOMINGUEZ, Sergio. "Delincuencia Juvenil: un punto de vista sociológico," Ponencia en el II Encuentro de Estudiantes de Derecho. UABC, 1981.
 37. Comunicación directa con un cholo en la ciudad de Tijuana, B.C., el 30 de mayo de 1981.
 38. MARCUSE, Hebert. "Un ensayo sobre la Liberación." Ed. Joaquín Mortiz, México, 1969.
 39. Cfr. KONING, Rene. "Sociología de la moda." Ediciones Carlo Lohle. Buenos Aires-México, 1968.
 40. En un estudio realizado en el antiguo Tribunal para Menores (Paz Ramírez: Conducta desviada y adolescencia, UABC 1980) se consigna un porcentaje de 73.2 de tres delitos basicamente: robo, lesiones y daño en propiedad ajena.

41. Encuesta realizada por el PCM en la ciudad de Tijuana y presentada en el Congreso de Cholos que se llevó a cabo en la misma ciudad los días 27,28 y 29 de mayo de 1981.
42. Comunicaciones personales en la ciudad de Tijuana la primera, y la segunda en la ciudad de Mexicali, Baja California.
43. MARTINEZ RETES, Rafael. "Cholos". Periódico ABC, jueves 5 de Febrero de 1981, p. 3, Mexicali, B.C.
44. La Voz de la Frontera: "El pandillerismo uno de los principales problemas sociales que confronta Tijuana." 18/II/81; "El más grave problema que enfrenta Mexicali." 10/II/81.
45. Encuesta de la Escuela de Trabajo Social de Tijuana y cuyos resultados fueron presentados en el Congreso de Cholos.
46. Ibidem.
47. La Voz de la Frontera: "Un grupo especial combate ya al pandillerismo en Mexicali." 10/II/81; "En acción la brigada contra el pandillerismo." 03/VI/81.
48. Gobierno de Estado. Plan Estatal de Desarrollo Urbano. Mexicali, B.C., 1978, anexo 5.
49. Participación de la periodista Aida Castro en el Congreso de Cholos, el 28 de Mayo de 1981, en el Sindicato de Telefonistas en Tijuana, Baja California.

BIBLIOGRAFIA

- ACUÑA, Rodolfo.
América Ocupada. Los chicanos y su lucha de liberación. Editorial ERA, México, 1976.
- ANZIEV, Didier,
MARTIN, Jacques.
La dinámica de los grupos pequeños. Editorial Kapelusz, Argentina, 1980.
- BASSOLS BARRERA, Delia.
Los cholos. Notas sobre el desarrollo de la delincuencia juvenil en Tijuana, Baja California. Proyectos especiales de Investigación. INAH, México, 1978.
- BATE, Luis F.
Sociedad, formación económico social y cultura. Ediciones de Cultura Popular, México, 1978.
- BEJAR NAVARRO, Raúl.
El mexicano. Aspectos culturales y psicosociales. Universidad Nacional Autónoma de México, 1979.
- BILBAO, Elena,
GALLART, Ma. Antonieta.
Los chicanos, segregación y educación. Editorial Nueva Imagen/Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 1981.
- BUSTAMANTE, Jorge.
Chicanos: biografía de una toma de conciencia. Cuadernos Políticos. No. 6 oct. dic. México, 1975.
- COHEN, K.
Desviación y control. Prentice Hall, Englewood Cliffs, New Jersey, U.S.A., 1966.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACION.
México demográfico. México, 1979.

CONTRERAS, Edgardo,
GARCIA, Sergio,
LOPEZ, Gustavo.

Acercamiento a un fenómeno social fron-
terizo: el cholismo. Audiovisual, Escue-
la de Ciencias Sociales y Políticas, U.
A.B.C., 1980.

DE LA LAMA, Alfredo.

Surge la sociedad de masas. ANUIES, 2a.
parte, México, 1977.

EE.UU., DEPARTMENT OF LABOR.

Americanos de habla hispana: sus proble-
mas de potencial humano y de oportuni-
dades; un capítulo del informe del Presi-
dente sobre potencial humano. Washington
Manpower Administration, 1973.

FOGEL, Walter.

Education and Income of Mexican-american
in the Southwest. Los Angeles, Universi-
ty of California.

GARCIA DOMINGUEZ, Sergio.

Delincuencia juvenil: un punto de vista
sociológico. Ponencia en el II Encuen-
tro de Estudiantes de Derecho, U.A.B.C.
1981.

GARCIA, Jesus.

Merton. Editorial EDICOL, México, 1979.

GARIBAY, Ricardo.

Tijuana: la pesadilla. Revista Proceso,
29 de octubre de 1979, No. 156.

Tijuana IV. Revista Proceso, 15 de no-
viembre de 1979, No. 159

GENOVES, Santiago.

Violencia, una visión general. U.N.A.M.,
1977.

GERMANI, Gino.

El concepto de marginalidad. Ediciones -
Nueva Visión, Argentina, 1973.

GOBIERNO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA.

Plan Estatal de Desarrollo Urbano. Mexica
li, B.C., noviembre de 1978.

- GOMEZJARA, Francisco.
Sociología. Editorial Porrúa, México,
 1980.
- GREENE, Felix.
El enemigo. Lo que todo latinoamericano debe saber sobre el Imperialismo.
 Editorial Siglo XXI, México, 1974.
- INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONOMICO SOCIALES DE LA
 UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BAJA CALIFORNIA.
Estimaciones de desempleo y subempleo.
 Tijuana, B.C., s/f.
- KRIESBERG, Louis.
Sociología de los conflictos sociales.
 Editorial Trillas, México, 1975.
- LENERO, Luis.
La familia. ANUIES, México, 1976.
- LOPEZ Y RIVAS, Gilberto.
Los chicanos, una minoría nacional explotada. Editorial Nuestro Tiempo, México,
 1979..
- MACIEL R., David, et.al.
La otra cara de México: el pueblo chicano. Editorial El Caballito, México, 1979.
Capitalismo y opresión: la situación económica. En: La otra cara de México...
- MARAVALL, José María.
Sociología de lo posible. Editorial Siglo XXI, España, 1972.
- MARROQUIN, Enrique.
La contracultura como protesta. Editorial Joaquín Mortiz, México, 1975.
- MARX, Carlos.
El Capital. Editorial Siglo XXI, México,
 1980.
- McNEILL, Elton.
La naturaleza del conflicto humano. Fondo de Cultura Económica, México, 1975.

- McWILLIAMS, Carey.
Al Norte de México. El conflicto entre -
anglos e hispanos. Editorial Siglo XXI,
México, 1979.
- MOORE, Joan.
Los mexicanos de los Estados Unidos y el
Movimiento Chicano. Fondo de Cultura Eco-
nómica, México, 1973.
- OSIPOV, Guennadi.
Sociología: problemas teóricos y metodo-
lógicos. Editorial Nuestro Tiempo, Méxi-
co, 1979.
- PAZ, Octavio.
El laberinto de la soledad. Fondo de Cul-
tura Económica, México, 1978.
- PAZ RAMIREZ, Ramón.
Conducta desviada y adolescencia. Univer-
sidad Autónoma de Baja California, 1980.
- PITCH, Tamar.
Teoría de la desviación social. Editorial
Nueva Imagen, México, 1980.
- RANDALL, Margaret.
Los hippies. Expresión de una crisis.
Editorial Siglo XXI, colección Mínima
11, México, 1975.
- ROSS R., Stanley.
Views across the border. The United Sta-
tes and Mexico. University of New Mexi-
co Press, U.S.A., 1979.
- SHORT, James.
Delinquency, Crime and Society. The Uni-
versity of Chicago Press, U.S.A., 1978.
- TERRAIL, J.P.
Necesidades y consumo en la sociedad ca-
pitalista actual. Editorial Grijalbo, Mé-
xico, 1977.
- TENORIO ADAME, Antonio.
Juventud y violencia. Fondo de Cultura -
Económica, México, 1974.

VARIOS.

Drogas y pobreza. Editorial Trillas, México, 1977.

VILLELA, Samuel,
GASTELUM, Silvia.

Los cholos: transculturación chicana en bandas juveniles de Sinaloa. Centro de Investigaciones Sociales, Universidad -- Autónoma de Sinaloa, México, 1981.

ZEITLIN, Irving.

Ideología y Teoría sociológica. Editorial Amorrortu, Argentina, 1977.

